

CONSOLIDACIÓN DE LA ESCLAVITUD EN EL VALLE DEL CAUCA: FINALES
DEL SIGLO XVII Y PRINCIPIOS DEL XVIII

ALEXANDER PAI LANDAZURY

0530977

TRABAJO DE GRADO

DIRECTOR: FRANCISCO URIEL ZULUAGA

DOCENTE E HISTORIADOR DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE

UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE HUMANIDADES

PLAN: HISTORIA (3247)

SANTIAGO DE CALI

AÑO 2012

CONSOLIDACIÓN DE LA ESCLAVITUD EN EL VALLE DEL CAUCA: FINALES DEL SIGLO XVII Y PRINCIPIOS DEL XVIII

PRESENTACIÓN DEL PROYECTO

1. Nombre del Trabajo
2. Dedicatoria
3. Agradecimientos
4. Introducción
5. Estado de la Cuestión
6. Justificación
7. Objetivos Generales
8. Objetivos Específicos
9. Metodología
10. Palabras Claves

CAPÍTULO I ANTECEDENTES HISTÓRICOS: CONCEPTUALIZACIÓN

1. El concepto de esclavitud
 - 1.1 Definiciones
 - 1.1.1 Otras definiciones
 - 1.2 Dos tipos de esclavitud según Marx
 - 1.2.1 Tipos de esclavos

1.3 La esclavitud antigua

1.4 La esclavitud moderna

CAPITULO II ¿ESCLAVITUD O SERVIDUMBRE?

1. Condición de los esclavos en el Valle del Cauca

1.1 Las esclavas en el Valle del Cauca

1.2 Los esclavos en el Valle del Cauca

1.3 Tres tipos de haciendas

2. Trata interior

2.1 Buga

2.2 Cali

2.3 Cartago

3. Resistencia activa o pasiva

3.1 Resistencia activa

3.2 Resistencia pasiva

4. Compra y venta de esclavos

CAPITULO III ATANDO CABOS: UN ACERCAMIENTO GLOBAL

1. Auge y decadencia de la esclavitud en el Valle del Cauca

1.1 Esclavitud indígena

1.2 Los enemigos

1.3 La libertad

CONSOLIDACIÓN DE LA ESCLAVITUD EN EL VALLE DEL CAUCA: FINALES DEL SIGLO XVII Y PRINCIPIOS DEL XVIII

DEDICADO A:

Maria Soraida Landázury Guerrero, persona que me dio la vida y me brindó todo el apoyo para poder sacar adelante este proyecto de vida. Sin su afecto y cariño, los días difíciles que se me presentaron en esta travesía habrían terminado frustrando este sueño.

Mi señor padre, Luis Hugo Nel Pai que, a partir de su valentía y sacrificios terminó colocando sobre mis manos todas las comodidades necesarias para no perder el equilibrio en los momentos tormentosos, mis preocupaciones siempre se multiplicaron en su ser.

Mis hermanos, que sacrificaron sus sueños para ver materializados los míos, especialmente a mi hermana Maria Helena que siempre será, a pesar de la corta distancia de edad, como una segunda madre para mi, siempre estuvo velando por que todo me saliera bien y no le importó nunca entregarme lo que por derecho le correspondía para que yo pudiera estar mejor.

Mi sobrinita, Liss, que desde que llegó a nuestras vidas nos ha dado enormes alegrías. Fue un apoyo moral siempre.

AGRADECIMIENTOS:

A mi director de tesis, Profesor e Historiador Francisco Zuluaga, por brindarme siempre el apoyo académico que se requería para culminar con éxito esta investigación. Fue un honor haber tenido la posibilidad de ser orientado por uno de los mejores historiadores y docentes que tiene este país.

A las profesoras Lorena Rojas y Rosángela Valencia, encargadas de evaluar mi investigación. Por hacerme las recomendaciones pertinentes y a tiempo para poder concluir de la manera más adecuada el trabajo.

Al profesor Eduardo Mejía, que cuando le solicité su ayuda no dudó en brindármela.

A doña Gladis Azcárate, directora del centro de historia de Buga “Leonardo Tascón”, por su apoyo desinteresado en las ocasiones que la visité.

A los que me brindaron ayudas económicas para poder realizar las visitas a los archivos, Weimar Velásquez, Enrique Landázury, Eneida Landázury, José Landázury

A mi familia, Mamá, Papá, Hermanos, sobrina y mi cuñada. El acompañamiento y amor que cada uno de ellos me expresó fue determinante en esta travesía.

INTRODUCCIÓN

La ESCLAVITUD, como todos sabemos, ha golpeado fuertemente al territorio colombiano desde la época colonial, que dio origen a muchas de las preguntas que intentaré resolver en el transcurso de este trabajo.

Lo primero que voy a hacer es plantear un pequeño contexto de todo lo que abarca este tema, destacando dentro de ello, a los lugares en donde más fuerte fue este proceso.

Sería relevante tener en cuenta los casos de Cartagena y Santa Marta para entender mucho más este tema, pero esto desviaría mucho mi atención, por ello, me concentraré específicamente en el Valle del Cauca.

Aunque el objetivo de la esclavitud era convertir al sometido en una cosa, nunca lo logró, muchos elementos jugaron en contra de ese objetivo, pues aparte de la temprana resistencia esclava, también la iglesia y la tiranía de los amos hicieron su aporte, es muy probable que lo hayan hecho inconscientemente; la iglesia en su deseo de cristianizarlos, estaba suponiendo en ellos la existencia de un alma, por lo tanto, no eran una cosa; ahora bien, cuando los amos otorgaban a sus esclavos la realización de ciertas actividades, donde frecuentemente debían hacer uso de sus conocimientos, estaban confirmando el estado de humanos en estos individuos.

Es en el siglo XVII, cuando los esclavos empezaron a llegar al Valle del Cauca, como consecuencia del gran descenso demográfico que sufrieron las sociedades aborígenes de esta región¹; como los indígenas se revelaron ante los innumerables abusos a los que eran sometidos por las autoridades coloniales, no quedaba otra opción que, reemplazarlos por nueva mano de obra, esta la aportaría el negro que, ya en otros lugares del mundo e inclusive

¹ Zuluaga, Francisco. La Protesta Social en el Sur-Occidente colombiano, Instituto de Altos Estudios Jurídicos y de Relaciones Internacionales, Santiago de Cali ,1997.

en nuestro país, estaba sufriendo los atropellos de la esclavitud; sin embargo, el Valle del Cauca, no fue la excepción a la fuerte resistencia que presentó la raza negra a la esclavitud, rechazando las injusticias que les proporcionaba aquel sistema, por eso muy pronto se empezarían a presentar una serie de hechos que culminarían con el derrumbamiento de la esclavitud; uno ellos fue el CIMARRONISMO², que surge porque los abusos contra el oprimido ya habían sobrepasado sus límites.

Los esclavos huían a los montes más cercanos que pudieran encontrar, luego se iban adentrando en las selvas hasta llegar a sus profundidades, donde las autoridades coloniales no podrían acceder con facilidad.

El cimarronismo, fue una estrategia de resistencia negra que tuvo que enfrentar el sistema esclavista durante toda su historia. Los cimarrones o esclavos huidos, se establecían, en América y Colombia, en unos lugares donde pudieran existir como persona, proporcionarse sus propios alimentos, establecer una nueva forma de organización social, hacer visible el uso de la igualdad y el respeto, donde no se les prohibiera formar sus familias, además de poder participar activamente en un grupo social, donde pudieran llevar una vida independiente etc.

Todas esas posibilidades las iban a tener en “Los Palenques”³, allí los cimarrones desempeñaban todo tipo de actividades, una de las más importantes fue, la preparación militar, bien sabían que, en cualquier momento iban a ser descubiertos y perseguidos por las autoridades coloniales o por los nativos, que en unas ocasiones estaban del lado de los esclavos huidos, y en otras en contra, , su inclinación variaba, indiscutiblemente, de acuerdo a sus conveniencias, cabe recordar que los cimarrones, en su deseo de venganza cometían grandes delitos contra el resto de la sociedad, por supuesto ahí se

² Moreno Fragonal, Manuel. Africa en América Latina, Cerro del Agua 248-México 20, d.f y Unesco, Siglo XXI Editores, 1977.

³ Navarrete, María Cristina. Cimarrones y Palenques en el siglo XVII, Unidad de Artes Gráficas de la Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Cali-Colombia, Marzo de 2003.

incluía a los indígenas, de pronto eso explica el porqué a veces se convertían en sus rivales. Si los indígenas recibían ataques de los negros cimarrones, resultaba predecible el hecho de que luego hubiera represalias.

Los palenques fueron espacios donde, indudablemente, se dio una mezcla de culturas, africanos, euroamericanos, indígenas, mestizos. El palenque, era el único lugar donde los esclavos podían encontrar la verdadera libertad, esa libertad tan anhelada; allá tuvieron la posibilidad de desarrollar una muy buena agricultura, de realizar sus distintas ceremonias, pudieron tener propiedad (aunque momentánea, pero al fin y al cabo propiedad), formaron sus milicias para defender a los suyos, hicieron una división equitativa del trabajo, actividades que, sin ninguna duda contribuyeron a su desarrollo.

Guiados por un líder, cabecilla o jefe, como lo queramos llamar, fueron tomando fuerza y empezaban a solidificarse, hasta tal punto que, en el transcurso de su historia se destacan muchos momentos, donde las autoridades coloniales en vista de que no podían derrotarlos, se vieron obligadas a negociar con ellos, concediéndoles ciertos beneficios, porque no querían exponerse a una sublevación total de la población esclava.

Nina Friedemann dice que, en el momento en que se forman los palenques se da una reconstrucción de unas costumbres africanas, que es como un reencuentro cultural de los africanos extraídos de su lugar de origen e insertados en otros lugares, ella lo llama la supervivencia de unas “huellas de africanía”, su argumento es que los esclavos nunca perdieron sus costumbres religiosas, políticas, culturales y míticas, al ser traídos a los territorios americanos; también comenta que, la música, los bailes y la forma como se constituyen las familias afrocolombianas, son huellas de africanía.

Richard Price contradice a Friedemann, y arguye que, el negro no pudo reconstruir sus usanzas, por varios motivos. Por su condición de esclavo, porque siendo cimarrón se mezcla con el criollo y con el mestizo, porque tuvo que adaptarse a un nuevo estilo de vida, porque sufre una transculturación y

porque los objetivos finales de los cimarrones, no eran los mismos, por lo tanto, lo que sucede es una “criollización”.

Estos dos planteamientos, nos dejan las puertas abiertas para ponernos a pensar y por ende a investigar, sobre todo lo que sucedió con los palenques y su contexto. Sólo una investigación exhaustiva nos permitiría saber cuál de las teorías es la correcta o si en realidad se dan elementos de las dos.

Continuando con el tema de los cimarrones, muestran las fuentes que, éstos asaltaban los caminos reales, asesinaban a cualquier blanco que se encontraran en sus travesías, robaban esclavos y esclavas de las haciendas, los convencían para que emprendieran la huída. Son una cantidad de comportamientos, que si bien no son los más adecuados, con un profundo análisis podemos descubrir que de alguna manera en esa realidad encajan, pues eran unas de las muy pocas salidas que tenían, de alguna forma había que sobrevivir, cuando no tenían alimentos suficientes en los palenques salían a buscarlos por sus alrededores.

En cuanto a lo de los asesinatos se cree que, los cimarrones encontraron en ello una forma de atemorizar a las autoridades y a sus vecinos, para que, si en algún momento se les ocurría atacarlos, midieran las consecuencias que esto podría acarrear, bien sabían de lo peligrosos que resultaban estos grupos cuando se sentían perseguidos. Sus muros militares estaban muy bien preparados, sin embargo, esto no fue suficiente para evitar las persecuciones de las autoridades; persecuciones que resultaban infructuosas, porque a pesar de que se hicieron enormes inversiones, económicas principalmente, para la conformación de milicias que logran capturar a los cimarrones y devolvérselos a sus dueños, mínimas fueron las incursiones militares que terminaron en victorias, casi siempre los rebeldes se salían con la suya, abandonaban los palenques con la más leve sospecha del acercamiento de las autoridades coloniales, sólo se quedaban y luchaban cuando sabían que tenían grandes posibilidades de vencer, aunque, cuando los jefes o cabecillas

del palenque estaban invadidos por su espíritu de guerreros se quedaban, aún sabiendo que podrían ser capturados fácilmente, pero algunos de esos actos fueron heroicos para las comunidades cimarronas, entre ellos se destaca la significativa lucha de resistencia que presentó Domingo Biohó en la costa atlántica.

María Cristina Navarrete, argumenta en uno de sus libros⁴ que la esclavitud en el Valle del Cauca en el siglo XVII, fue muy importante, especialmente en Cartago, Anserma y Cali, pero no hay mucha información sobre ello.

⁴ Navarrete, María Cristina. Génesis y desarrollo de la Esclavitud en Colombia Siglos XVI Y XVII, Colección Artes y Humanidades, Cali-Colombia, Programa editorial Universidad del Valle, Enero de 2005.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

El motivo de la elección de este tema (Consolidación de la esclavitud en el Valle del Cauca, finales del XVII y principios del XVIII), fue por la poca información que presentan las fuentes acerca del desarrollo de la esclavización en esta región; bien sabemos que, en el siglo XVII es cuando se empiezan estructurar las bases para el fortalecimiento de un sistema que tendría su pleno auge en el siglo XVIII. La esclavitud colonial.

María Cristina Navarrete, deja detallado en sus escritos⁵, que la esclavitud se dio desde épocas muy tempranas en la colonia, tan tempranas como la resistencia a ella; además destaca en sus trabajos, la importancia de los grandes puertos negreros de nuestro país. Cartagena y Santa Marta.

El primero, como el más relevante en el tráfico negrero, pues por Cartagena fue por donde arribaron los primeros negros a Colombia, es el lugar donde se realizaban las grandes compras y ventas de esclavos. El Segundo, era el espacio preferido por los contrabandistas, porque las autoridades coloniales no se hicieron muy fuertes en esa zona; una vez llegados a Colombia, los esclavos eran distribuidos por todo el país.

A lo que hoy se conoce como Valle del Cauca, se sabe que llegaron enormes “unidades” de esclavos, ese era el calificativo que recibían quienes estaban bajo el sistema esclavista, pues se suponía que no eran humanos, sino, cosas, elementos o, simplemente, algo que, como al igual que la moneda tiene un valor económico y permanece en constante movimiento, de un dueño a otro. Ahora bien ¿qué motivó la llegada de los esclavos al suroccidente colombiano?, la respuesta que nos da María Cristina Navarrete es que, todo

⁵ Navarrete, María Cristina. Cimarrones y Palenques en el siglo XVII, Cali-Colombia, Unidad de Artes Gráficas de la Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Marzo de 2003.

se da por unas necesidades principalmente económicas de los residentes y vecinos del lugar en cuestión.

Anunciaban al rey la urgencia de ingresar esclavos negros a esta zona, pues las minas no estaban produciendo tanto, como sí lo podrían hacer con el aporte del trabajo esclavo, se decía que existía una gran cantidad de oro, que si se lograba extraer, generaría muy buenos dividendos a la corona, todos estos argumentos terminaron por convencer al Rey, y de inmediato permitió la inclusión de esclavos negros al valle geográfico del río Cauca que, en la colonia conformó la Gobernación de Popayán; la autora también comenta que, en el siglo XVII se presentó una fuerte disminución demográfica en los nativos, por una simple razón, no eran los más adecuados para desempeñarse en una actividad tan exigente como la minería, entonces les quedaban dos salidas; unos morían a causa del exceso de trabajo, otros se resistían y emprendían la huida, esto contribuyó a que los territorios vallecaucanos, rápidamente, se fueran quedando sin población indígena; Cali, Cartago, Anserma, Buga y Arma, se mostraban entre los más urgidos de esclavos.

A pesar de que **las** fuentes me otorgan una considerable información sobre mi tema, debo decir que, aún hay mucho más para ahondar en ello, por ejemplo, establecer a partir de la compra y venta de esclavos, unas pautas que construyan las herramientas que me permitan conseguir mi objetivo final.

JUSTIFICACIÓN

Cuando ingresé a estudiar Historia en la Universidad del Valle, siempre tuve la curiosidad de indagar acerca de todo lo relacionado con la esclavitud. No podría encontrar un mejor momento para satisfacer, mediante un trabajo investigativo, toda esa curiosidad.

Me siento en la obligación de mostrarle, a mi cultura en especial, el porqué de la esclavitud, partiendo desde la siguiente pregunta ¿porqué los negros fuimos esclavizados?, aunque esa no debería ser la pregunta porque, como fuimos nosotros (los negros), cualquiera otra raza lo pudo haber sido, así que hay que desechar esa pregunta; pero si a ello se le quisiera dar una respuesta, sería la siguiente: fuimos los elegidos por nuestras enormes virtudes físicas (cuerpos capacitados para desempeñarse en actividades que impliquen el uso de la fuerza bruta) y mentales (el conocimiento de la técnica en el manejo de herramientas), lo cual es algo, que si bien no justifica ese gran atropello que vivimos, por lo menos amortigua un poco el golpe en el pensamiento de las sociedades afrodescendientes actuales, pero eso es lo que precisamente me preocupa, pues últimamente nos estamos conformando con muy poco, estamos siendo conformistas, pensamos que, porque nosotros y nuestros padres no vivimos esa atrocidad, nada de eso nos debe preocupar, por el contrario, este es un problema que nos incluye a todos, blancos, negros, mestizos etc. De la toma de conciencia de todos dependerá la solución a nuestros conflictos raciales.

Creo que es conveniente hacer esta investigación, porque quiero aportar mi granito de arena, a esta decidida lucha que se ha emprendido para liberar al negro, en este caso, de la carga histórica que le atormenta tras su pasado esclavo.

El firme objetivo es, lograr que todas las comunidades afrocolombianas, tomen conciencia de lo importante que es tener en cuenta los errores y aciertos que tuvieron nuestros antepasados en su desarrollo social, para evitar cometerlos en el futuro.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Mostrar que, a partir de las vivencias de nuestros antepasados, no importa si fueron buenas o malas, se empezaron a estructurar muchas de las formas de vida que en la actualidad se perciben, por ejemplo nuestro comportamiento, nuestros bailes, nuestros rituales, nuestras celebraciones etc..

Analizar en gran medida, hasta dónde pudo llegar la esclavitud como institución en la deshumanización del negro.

Comprender ¿porqué con la abolición de la esclavitud no terminan los problemas para quienes, en ese momento, quedaban libres y sus descendientes?, digo que no terminan por razones muy obvias, la existencia de la discriminación, el acto de invisibilización al que frecuentemente somos sometidos los afrodescendientes; ¿será que ése no era el tipo de libertad que se deseaban?

Creo que si realizo un buen análisis a los tres objetivos anteriormente señalados, puedo llegar a conquistar mi gran meta, una mayor unión en mi cultura. Existe una desunión que, no radica en el rechazo de las otras razas hacia el negro, sino más bien, en el egoísmo de la misma raza negra. A veces se nos olvidan nuestros orígenes, actuamos en función de nuestra posición social, dejando atrás todo un pasado que nos atará hasta cuando decidamos reafirmar nuestro color y valorarnos por lo que somos. No podemos exigir que las demás culturas nos acepten, sin empezar por aceptarnos nosotros mismos.

Mi investigación podría convertirse en una herramienta que ayudaría a una mejor integración social, pues en ella, se encuentra debatido uno de los principales elementos generadores de conflictos sociales. La injusticia.

OBJETIVOS GENERALES

Construir argumentos fehacientes que puedan explicarle a las sociedades racistas la injusticia que cometen por el desconocimiento de la historia. Despejar grandes dudas que me han atormentado desde mi niñez en cuanto a todo lo relacionado con la esclavitud.

Estudiar más a fondo el comportamiento del negro bajo la presión del sistema; indagar sobre sus sentimientos, el odio reprimido, el amor, la esperanza y sus sueños. Cabe acatar aquí que, no todos los esclavos soñaban con la libertad, pues el ser libres implicaría tener que proveerse sus alimentos, su vestimenta y su vivienda.

Entender, cómo lograron sobrevivir muchas de las costumbres africanas, que en la actualidad se perciben, en lugares donde se era estrictamente cuidadoso con el acercamiento del oprimido a sus orígenes culturales. Cartagena por ejemplo, era una ciudad muy vigilada para evitar que los esclavos pudieran cooptarse y emprender huidas.

METODOLOGÍA

Para el inicio de esta investigación, he elegido principalmente fuentes bibliográficas, es claro que para intentar hacer un análisis a un tema tan grande, como lo es la esclavitud en este caso, es prioritario, por lo menos, tener bien definido el concepto de esclavitud como tal; en la búsqueda de esa definición, me han servido de mucha ayuda los aportes de mis fuentes.

Por un lado Claude Meillassoux⁶, quién presenta a la esclavitud como un proceso de desocialización, despersonalización, desexualización y descivilización. Arguye que la realización de estos cuatro elementos tenía un objetivo final, convertir al esclavo en una “cosa” (algo que se puede vender, comprar, transferir et.).

Por otro lado, Moses Finley⁷, me dice que, la esclavitud fue un sistema deshumanizador que buscó convertir a la persona en un objeto con alma; la mayoría de los intelectuales que han trabajado el tema de la esclavitud, coinciden en que, la esclavitud, por donde se la vea, no fue más que, la violación de cualquier tipo derecho que pudiera tener el ser humano, explotándolo de todas las formas posibles.

Con la consulta de fuentes, debo ir fortaleciendo mis conocimientos acerca de este tema y su contexto.

Sobre la esclavitud en el Valle del Cauca en el siglo XVII, es muy poco lo que se pueda encontrar en documentos, no obstante, dentro de ese poco, he podido descubrir algunos elementos que me han servido mucho para poder iniciar mi investigación. He visitado el Archivo Histórico de Cali (AHC), el Centro de Documentación de la Universidad, La Casa del Virrey de Cartago, la Biblioteca de la Universidad del valle, y el Archivo Histórico de Buga..

⁶ Meillassoux, Claude. Antropología de la Esclavitud, México, Siglo XXI Editores, 1990.

⁷ Finley, Moses I. Esclavitud Antigua e Ideología Moderna, Editorial Crítica Barcelona, 1982.

Visité en muy pocas ocasiones el Archivo Histórico de Cali (por motivos económicos, desafortunadamente); sin embargo encontré información bastante considerable para mi investigación, hay una gran cantidad de documentos de compra y venta de esclavos, transacciones, manumisiones y compra de esclavos que ayudaron en la construcción del trabajo.

PALABRAS CLAVES

Cosa: Un individuo en su estado de esclavo.

Desocialización: Privar a la persona del intercambio de conocimientos con otras culturas.

Despersonalización: Pérdida de la identidad de un individuo.

Desexualización: Privación del parentesco.

Descivilización: Alimentar la incapacidad de pertenecer a una sociedad civil.

Esclavitud moderna: Toda la que se ejecutó en América Latina.

Manumitidos: Esclavos liberados mediante un pago al amo.

América: Hago referencia sólo a los países donde se ejecutó la esclavitud.

Deculturar: Privar de sus costumbres a un grupo humano para facilitar su explotación, con fines económicos.

Dolicocéfala: Persona que tiene el cráneo de forma muy oval, porque su diámetro mayor excede en más de un cuarto ($1/4$) al menor.

Conciertos: **Convenio** económico entre dos o más individuos

Encomienda: Sistema económico que surgió en la colonia para explotar a los indígenas

Estancias: Unidad productiva

CAPÍTULO I

ANTECEDENTES HISTÓRICOS: CONCEPTUALIZACIÓN

1. EL CONCEPTO DE ESCLAVITUD

Cuando se hace referencia a la esclavitud aparecen muchos debates, partiendo desde la definición del término como tal, hasta el contexto histórico en el que se da. En cuanto a la definición, la inmensa mayoría de los expertos en el tema, coinciden en que es la degradación siniestra del ser humano; aunque para muchos la esclavitud fue algo necesario, ya que mientras unos se encargaban de producir los alimentos, mejorar la infraestructura y fortalecer la economía, los otros se fortalecían intelectualmente y se dedicaban a la “construcción” de una sociedad ideal.

A continuación algunos acercamientos a la definición del término:

1.1 Definiciones:

“La esclavitud es la sujeción excesiva por la cual se ve sometida una persona a otra, o a un trabajo u obligación”.⁸

Para el mismo Dusster, la esclavitud es como una puerta sin retorno, porque se la atraviesa para no volver, y dentro de ella queda atrapada la libertad del individuo.

Keith Bradley sintetiza en que la esclavitud es “una de las múltiples variantes de trabajo dependiente de que disponen las clases adineradas al explotar a sus

⁸ Dusster, David. Esclavos Modernos, Las Víctimas de la Globalización, Barcelona, Ediciones Urano, 2006.

semejantes”.⁹ El hecho de que Bradley la denomine “trabajo”, nos hace pensar que la esclavitud, por lo menos en la antigüedad, no era una actividad totalmente deshonrosa, entendiendo que para las sociedades contemporáneas, quien trabaja no es considerado esclavo, aunque en muchos casos las condiciones del trabajador contemporáneo sean muy similares a las del esclavo. Esta definición se acerca sustancialmente a la que se le podría dar al concepto de “trabajador asalariado”.

1.1.1 Otras definiciones:

La esclavitud es la situación en la cual un individuo está bajo el dominio de otro perdiendo su libertad. Bradley

La esclavitud es una actividad económica sustentada por el “esclavismo”. Bradley

La esclavitud es la ruptura con los lazos familiares, que probablemente nunca podría recobrase. *“La esclavitud es la sujeción temporal o religiosa de un individuo a otro, esa sujeción puede ser ejecutada por un pariente, un soberano, un protector o por un filósofo”*.¹⁰

Esto demuestra que cualquiera podía ser esclavista, solo necesitaría de una excusa que, bien podría ser ideológica, religiosa o económica.

La esclavitud es la que permite que exista por oposición el estado de libre. El hombre libre se define solo con relación a ella. Meillassoux

De acuerdo con todas las definiciones que se ha analizado, podría llegarse a la conclusión de que *“La esclavitud es el camino más cercano a la muerte, tanto física como mental de un individuo”*.

⁹ Bradley, Keith. Esclavitud y Sociedad en Roma, Ediciones Península, Barcelona 1994.

¹⁰ Meillassoux, Claude. Antropología de la Esclavitud, México, Siglo XXI Editores, 1990.

Para Aristóteles, la esclavitud fue algo necesario para el desarrollo de las sociedades, pues mientras unos se encargaban de la producción intelectual, alguien tendría que encargarse de lo demás.

“La esclavitud no tiene que ver con el color de piel, sino con los intereses acumulativos de quienes dinamizan el sistema”. Mario Sanclemente.

La esencia de la esclavitud es que el esclavo en su muerte social, vive entre la comunidad y el caos, entre la vida y la muerte, lo sagrado y lo profano. Bradley

Según Miers y Kopytoff, “la esclavitud es la prolongación del parentesco”, en este sentido, el amo se convertiría en un pariente más del esclavo, por lo tanto, tendría el derecho de estar a su lado. Pero aquí cabe preguntarse ¿acaso el amo no debería tener una mayor consideración con su pariente?

Ahora bien, si Miers y Copytoff hacen referencia a la prolongación del parentesco, en función de una justificación de la esclavitud por parte del sistema, estaría de acuerdo, de lo contrario, no.

Por otro lado para Claude Meillassoux, expresa lo siguiente: “la esclavitud es la reducción del ser humano a una cosa”, algo que, se puede vender, comprar, intercambiar, permutar etc. Por lo tanto, la esclavitud es la antítesis del parentesco, porque, si en su estado de esclavo, éste se convierte en una “cosa”, inmediatamente quedaría incapacitado, jurídicamente, para ser pariente. Una cosa no puede tener parientes.

Si analizamos los planteamientos anteriores, entraríamos en un gran debate, en el que la pregunta sería, ¿la esclavitud es o no es antiparentesco? Por ahora este no es mi objetivo; aunque, ya di mi punto de vista al decir que no estoy de acuerdo con Miers y Copytoff.

Existen teorías que fortalecen los argumentos de Meillassoux:

“Es el proceso histórico el que pone en evidencia, para la teoría de la esclavitud, cómo el origen de ella no se da en la pérdida de la

*libertad, sino en la privación de un parentesco, seguida de la negación, al hombre objeto de la esclavitud, de su condición de pertenencia a un grupo"*¹¹

Aquí el autor resalta que, uno de los fundamentos de la esclavitud, es la privación del parentesco, por lo tanto la esclavitud es antiparentesco; así la teoría de Miers y Copytoff presencia un declive.

Como los esclavos no podían casarse ante la ley, quedaban automáticamente imposibilitados para tener hijos legítimos, hecho que beneficiaba finalmente al opresor, porque de esta manera los hijos que tuvieran sus esclavos le pertenecerían a él; siendo hijos ilegítimos, los padres no podían reclamar su custodia, lo cual incrementaría sus finanzas, una vez éstos estuvieran en edad de trabajar, el problema sería la manutención de los niños. Manutención que se convertía en una especie de inversión por parte del amo, porque, al final el niño tendría que terminar pagando, y con intereses, su crianza.

Si los esclavos “decidían” no tener hijos, también era un hecho beneficioso para el amo, porque el tiempo y energías que perdían los esclavos procreando, se utilizaría en actividades que generarían ingresos a corto plazo al esclavista. El postparto implicaba horas de trabajo perdidas de la esclava, sin contar con el tiempo que dedicaba a los niños para alimentarlos. Por esta razón, la tenencia o no de primogénitos de los esclavos, estuvo determinada por las necesidades de mano de obra del amo; si estaba urgido de esclavos, los conseguía en el mercado, bien sea local o internacional, para eso contaba con los permisos legales y lo hacía sin mayores problemas. Si la necesidad no era mayor, sencillamente esperaba que mediante la reproducción natural sus esclavos le proporcionaran una nueva cantidad.

¹¹ Zuluaga, Francisco. La Protesta Social en el Sur-Occidente colombiano, Santiago de Cali, Instituto de Altos Estudios Jurídicos y de Relaciones Internacionales, 1997.

El contexto histórico en que estuviera la esclavitud como sistema, incidía notablemente en la inclinación que tomara el amo respecto a estas dos posibilidades, es decir, si la esclavitud estaba en sus momentos finales, cuando la oposición de los mismos esclavos, de algunos eclesiásticos e intelectuales moralistas, junto con la poca viabilidad del sistema, eran fuertes, hasta el punto de conseguir su abolición, al esclavista no le quedaba otra opción que decidirse por la reproducción natural de esclavos, pues si lo intentaba por medio del comercio (mediante la compra en las plazas), se iba a encontrar en graves problemas legales. La importación de esclavos no resultaba siendo una muy buena idea.

1.2 Dos tipos de esclavitud según Marx

- La patriarcal: donde la propiedad sobre un individuo puede no ser más que un “accidente” y el trabajo del esclavo, en todo caso, está orientado a la producción directa de subsistencia. A pesar de que Marx relaciona este tipo de esclavitud con la servidumbre, es necesario enmarcar una gran diferencia. En la esclavitud, el opresor debe hacer una inversión inicial de capital (arguye que, es una de las razones por la que el esclavo es explotado tan fuertemente, se tiene que obtener las ganancias del capital invertido) , mientras que en la servidumbre no se hace ningún tipo de inversión, es la misma víctima quien ofrece su mano de obra para poder subsistir, ya que en las condiciones en que fueron liberados los esclavos no les dieron la autonomía de poder decidir a que dedicarse luego. La necesidad de proveerse su alimento, su vivienda, su vestimenta, de mantener a sus hijos y de procurar acumular algunos ahorros, no les dejaron otra salida que feriar su mano de obra¹².

¹² Meillassoux, Claude. Antropología de la Esclavitud, México, Siglo XXI Editores, 1990. Pags 15-22

Este argumento establece una gran ventaja del esclavo sobre el servil, pues al primero el amo le otorgaba alimentación, vivienda y vestimenta, mientras el segundo debía proveérselas por sí solo. A los esclavos les estaba prohibido tener hijos, razón por la cual ellos no pensaban en el futuro (su futuro era, morir lo más pronto posible para evitar tanto sufrimiento).

En cuanto a lo del ahorro, los esclavos no podían ahorrar ni siquiera energías, eran estrictamente vigilados para que produjeran hasta convertirse en seres inútiles y seguramente hasta la muerte; aunque en la mente de los esclavistas no cabía, y es apenas obvio, la palabra muerte para una “cosa”.

La razón por la que Marx asemeja la esclavitud a la servidumbre, es porque, con la abolición de la esclavitud, sólo se logra la desaparición del término como tal, pues lo que ocurre realmente, es que, ésta se disfraza y le da vida a la servidumbre, que sería la nueva forma de explotación.

- La mercantil: Es la que sólo se interesa por las ganancias, esta forma de esclavitud, funciona a partir de la dinámica del mercado. La compra y venta son su motor.

Los esclavos, se obtienen en las plazas de mercado mediante subastas públicas, donde antes de adquirir cualquier “pieza” esclava, se procede con una rigurosa revisión para observar su estado y determinar si es pertinente la adquisición del mismo. Pero de este tema profundizaremos más adelante, en el capítulo que corresponda.

Hemos hablado del ESCLAVISMO (ideología que sustenta el sistema), de la ESCLAVITUD (el sistema), pero se hace necesario hablar del ESCLAVO, sin él no hay sistema ni ideología que logre sustentarlo. Uno de las principales características de la esclavitud radica en la conversión del ser humano en cosa.

Entonces cabe hacerse la siguiente pregunta, ¿quién era o qué era un esclavo? Pregunta que tiene muchas respuestas. En una de ellas, Alonso de Sandoval¹³ define al esclavo como “una mercancía con un valor de uso potencial”. Con esto hace referencia a los beneficios, de todo tipo, que representa un esclavo para su poseedor. Si revisamos la esclavitud en toda su historia, nos podemos percatar de que, el tener esclavos otorgaba estatus social, económico, político, y porque no, militar.

En la esclavitud que ejercían las antiguas civilizaciones, tener esclavos significaba, poderío militar, entendiendo que la mayor fuente de esclavos para aquellos pueblos era la guerra, es decir, si tú tenías esclavos, quedaba implícita la idea de que habías resultado victorioso en alguna guerra o batalla; ahora bien, había que ganar las guerras si se quería esclavizar, aunque, el principal objetivo de los pueblos antiguos no radicaba en la esclavización, sino en ganar las guerras, pero, para apoderarse de las riquezas de los perdedores. Usaban a los esclavos más para exhibir su grandeza militar, que para explotarlos.

Por otro lado, hay quienes creen que un esclavo es todo aquel que ha estado bajo algún tipo de sujeción temporal o religiosa por un pariente, un soberano, un protector o un filósofo.¹⁴ En tanto que, la palabra esclavo significa vasallo, sometido, dependiente, sujeto o discípulo. Así que la variedad en sus determinaciones es infinita, aunque todas apuntan hacia un mismo punto, la persona degradada.

En términos de derecho, se ha descrito al esclavo como un simple objeto, que cualquiera puede sumar a sus propiedades, al ser propiedad, éste puede enajenarse y deberá estar sometido a su propietario.

¹³ Ibid 15-22

¹⁴ Meillassoux, Claude. Antropología de la Esclavitud, México, Siglo XXI Editores, 1990.

Bien sabemos que, en Roma los esclavos cumplían con una gran variedad de funciones, tanto así que se hace casi imposible destacar las labores específicas de éstos para ése periodo de tiempo.

A partir de la asignación de actividades, podemos descubrir que, inconscientemente, o de pronto conscientes y sin querer aceptarlo, los esclavistas reconocían en los esclavos la existencia de vida, porque, a un simple elemento de producción no se le puede designar funciones.

Así que, decir que un esclavo era un objeto se convertía en una simple ficción ideológica de los esclavistas, teniendo en cuenta que ellos mismos reconocen en él sus capacidades, tanto intelectuales como físicas, para de acuerdo a eso indicarle sus labores.

Ser esclavo era vivir en un estado de muerte aplazada, donde no se podía exigir ni derechos humanos, ni privilegios de ninguna clase.¹⁵ El autor realiza esta definición porque en las civilizaciones antiguas (Mesopotamia, Egipto, Grecia, Roma), donde la principal fuente de esclavos era la conquista militar, el vencedor normalmente optaba por quitarle la vida al vencido; sin embargo, con el paso del tiempo, esto empezaba a tomar un nuevo rumbo; deciden permitirles seguir viviendo, pero bajo la esclavitud, obviamente no iban a tener ningún tipo de consideración con ellos, no podían olvidarse que continuaban siendo sus enemigos; además, cada pueblo quería marcar unos precedentes históricos, que se establecerían partir del la humillación y el mal trato, lo cual serviría como herramienta intimidadora hacia futuros rivales. Esta estrategia, salvó a muchos pueblos débiles de ser colonizados y desposeídos de sus riquezas rápidamente.

¹⁵ Bradley, Keith. Esclavitud y Sociedad en Roma, Barcelona, Ediciones Península, 1994.

En el derecho romano primitivo, el esclavo no es más que un objeto y de ninguna manera una persona; sin embargo este pensamiento se contradice con las acciones.

Para el amo, el esclavo no era más que una herramienta de producción, no tenía un valor diferente; aunque en teoría, se supone que el esclavo era un individuo que se iba a “civilizar” y “cristianizar”, para eso se hacía esclavo ¿no?. Fue una herramienta que tuvo diversas funciones.

Tipos¹⁶ de esclavos esta referencia no debe estar en un subtitulo.

- **Esclavos de fatiga:** Es la situación más radical y extrema de la situación de esclavitud, no producen nada para ellos, no reciben un salario, estaban estrictamente dedicados a satisfacer las necesidades (sexuales, económicas, físicas etc) de sus propietarios. Representan la inmensa mayoría de esclavos en su historia, porque, todo el que iba cayendo en las profundidades de la esclavitud, arrancaría desde este nivel, algunos lograban salir, mediante concesiones de sus amos, pasaban a una condición menos precaria, pero no mucho más agradable. Por las enormes exigencias del sistema, la tendencia de este tipo de esclavos se direccionaba hacia una pronta desaparición. La muerte temprana del sometido consolidaba dicha tendencia.
- **Esclavos parceleros:** Es el tipo de esclavos al que, se le estaba permitido cultivar una cantidad de tierra del amo para su subsistencia. Debían, en agradecimiento, compensar con unos días de trabajo al amo, normalmente trabajaban más tiempo en los cultivos de los amos que en los de ellos mismos.

¹⁶ Meillassoux, Claude. Antropología de la Esclavitud, México, Siglo XXI Editores, 1990.

El producto que obtenía el esclavo en la parcela que se le asignaba, le pertenecía realmente al amo, era éste quien decidía en qué grado podía acceder el esclavo a lo que él mismo había conseguido con su trabajo. Si bien, la renta que recibía el amo por parte del esclavo parcelero no era significativa, pues tampoco era significativa la inversión que debía hacer él.

- **Esclavos aparceros:** Son los que, obtienen el beneficio de poder cultivar las tierras de los amos, pero de las cosechas deben entregar, anualmente, una inmodificable cantidad; si la cosecha disminuía, no se tenía en cuenta esa consideración para fijarle un menor porcentaje, pero, si la cosecha presentaba un incremento, el amo podía disponer del excedente en cuanto le fuera necesario.

A diferencia del parcelero, el esclavo aparcero hacía la contribución a su propietario en producto, mientras el primero pagaba con trabajo.

Estos esclavos podían cambiar su posición social, además de acceder a la posibilidad de vivir en familia y de dejar descendencia. Como estos esclavos no convivían dentro del matrimonio, no se podría hablar de parentesco aún. El vivir en familia tenía sus costos, pagar unas prestaciones al amo por ejemplo.

Los esclavos aparceros contaban con la oportunidad de poder comprar su libertad, aunque a precios muy altos y condicionados, dando origen así a otro tipo de esclavos (los manumitidos).

- **Esclavos manumitidos:** El amo permite que el esclavo aparcero, se “libere” de toda deuda por medio de un pago, ya sea en especie o con dinero. La entrega de ganado o más esclavos, también se convertía en una forma de pago; a veces muchos padres entregaron a sus hijos para conseguir su libertad.

Los manumitidos, descubrieron que hubiese resultado más factible, continuar en su condición de aparceros, que haber luchado por llegar a una libertad totalmente ficticia; en otras palabras, lo que lograron fue una transformación de

su condición, más no, la desaparición de su estado. Digo esto porque, a los manumitidos no se les regresaron todos esos elementos que los convertían en libres, por ejemplo la libertad de desplazarse hacia donde quisieran, no podían distanciarse mucho de sus amos, aún siendo “libres”, los bienes del manumitido continuaban en poder del esclavista y no pudieron recuperar ya aquellas costumbres culturales que perdieron al ser esclavizados. Además, los daños inmateriales que dejó este atropello, no pudieron ser reparados jamás. Y menos con la “libertad” para morir de hambre. Bajo la esclavitud, al esclavo, el amo debía proveerle alimentos, vivienda y vestimenta, sin obviar la precariedad de los mismos, una vez obtenida la libertad se pierden todos estos beneficios; ciertamente quedaban libres, pero sin saber qué hacer.

Sin importar la condición del esclavo, éste era víctima de cuatro impresionantes atrocidades:¹⁷

La primera es, la “DESOCIALIZACIÓN”, que se encarga de privar a la persona del intercambio de conocimientos con diferentes culturas, es decir, se le oculta ese derecho; Meillassoux argumenta que, el esclavo es desocializado cuando se lo extrae de su lugar de origen y se lo inserta en un espacio donde no conoce a nadie, su condición de extranjero no le permite participar activamente de la sociedad, de la cual, sin duda alguna, debería formar parte, pues su permanencia en ella le da el derecho. Ahora bien, lo que contribuye a que el esclavo se sienta como extraño en el lugar donde se lo introduce, no es precisamente, el hecho de que provenga de otro lugar, sino la incapacidad de los receptores para aceptarlo.

En el momento en que el esclavo es sacado de su lugar de origen, ya sea mediante la captura o el engaño, sufre una muerte social inmediata. De este

¹⁷ Ibid. Pag 110-113

modo, resulta como principal elemento desocializador la sustracción de su territorio.

La segunda atrocidad es, la “DESPERSONALIZACIÓN”, la cual actúa, quitándole las características de ser humano al esclavo. En el momento en que los esclavos arriban a los puertos negreros de Colombia, recibían un nombre diferente, que correspondería al apellido de su nuevo dueño, o también eran reconocidos con el nombre de la etnia de la que provenían. En este proceso, los sacerdotes jugaron un papel muy importante, pues se encargaban de influenciar a los esclavos para que obedecieran todas las órdenes dadas por sus amos, argumentando que sólo así, sus almas, no sus cuerpos, conseguirían la salvación. Con la despersonalización, el esclavo no existe como sujeto, por tanto, es incapaz de tener propiedad y de gobernarse asimismo, por eso fue tratado como animal o cosa, es lo que se quiere hacer creer.

En tercer lugar esta, la “DESEXUALIZACIÓN”, delicada, porque no permitió que el esclavo pudiera conformar una familia, excluía el parentesco, pues aparte de que se alejaba al esclavo de sus familias originarias, también se lo privaba de la posibilidad de construir una nueva familia acá. Bajo estas circunstancias, en su deseo de cumplir con sus necesidades sexuales, el negro esclavo, debía ingeniarse una gran variedad de métodos o patrañas que le permitieran desplazarse hasta la morada de su amada; lo hacía, aún sabiendo que podría ser castigado severamente (incluso con la muerte), sólo con el paso de los años se le fue permitiendo organizarse en familia.

La cuarta y última atrocidad es, la “DESCIVILIZACIÓN”, se basa en el aislamiento del esclavo de la ciudad. El hecho de pertenecer a alguien, hace que el esclavo no pueda integrarse a una sociedad civil, tampoco le da vía libre para la discusión de un tema, ni para objetar a los otros individuos, ni para estar de acuerdo con ellos, siempre debían actuar en función de la conveniencia de sus amos, en otras palabras, todos los derechos del esclavo

le pertenecían al esclavista. En esta situación, un esclavo es, cualquiera que sea desposeído de sus derechos.

De acuerdo a las ideologías que han intentado justificar el esclavismo, el esclavo, especialmente el negro, es semejante a un animal, por su rusticidad, su rudeza, su ignorancia, su inferioridad intelectual, su amoralidad y sus prácticas de salvajismo¹⁸; se lo ha asociado tanto al comportamiento de un animal que, a los esclavos que huían a las montañas se los ha llamado CIMARRONES, nombre que recibía el ganado que se escapaba de las parcelas de sus dueños.¹⁹

Se ha descubierto en la actualidad, que algunos estudiosos modernos, han emprendido una lucha sin sentido por intentar demostrar, sin éxito alguno, que la raza negra fue esclavizada porque sus características físicas denotan una gran inferioridad respecto a las del blanco. Con la mujer negra la ofensa ha sido más violenta, pues incluso, se llegó a decir que, por ser ésta más dolicocefala que los hombres, permitir su voto sería un gran error de la humanidad.

El Doctor Samuel Morton, de Filadelfia, comparó a mediados del siglo XIX el cráneo de diversas razas y “argumentaba” que la capacidad craneana del negro, era inferior a la de las demás en el lugar donde se desarrollaban las habilidades morales e intelectuales. Poco tiempo después, se descubre la existencia de blancos con las mismas características craneanas, con lo que se desvirtúan estos planteamientos.

Por otro lado, un médico norteamericano, Samuel Cartwright, ha dicho que la sangre del negro era más oscura que la del blanco, que además de tener el

¹⁸ Sanclemente, Mario. Dinámica esclavista, con énfasis en el cimarronaje y los palenques en los siglos XVI, XVII y XVIII en Colombia.

¹⁹ Dusster, David. Esclavos Modernos, Las Víctimas de la Globalización, Barcelona, Ediciones Urano, 2006.

cerebro más pequeño, su deficiencia de sangre roja en el sistema pulmonar y arterial le daba vida a su indolencia y apatía.

También, se ha intentado convencer a las sociedades contemporáneas de que, la esclavitud en el negro fue necesaria, pues era la única forma posible de “civilizarlo”, su salvajismo y primitivismo no hubieran desaparecido de no ser así.

Antes que civilización, lo que se engendró en el negro esclavo fue, un sentimiento de odio y repugnancia hacia los esclavistas, muchos documentos datan las impresionantes cifras de amos asesinados por sus esclavos, y en el caso del Valle del Cauca, de haciendas asaltadas por esclavos fugitivos que buscaban venganza por el mal trato recibido tras su permanencia en las haciendas.

Los vecinos de Cali, por ejemplo, escribían permanentemente a las autoridades coloniales para que apresaran y reprendieran a todos esos esclavos que habían huido de sus propietarios. La preocupación de los hacendados (terratenientes), no radicaba en que los esclavos huyeran, sino mas bien, en las represalias que pudieran tomar contra ellos en su condición de cimarrones.

Cuando hablamos de esclavitud, es muy importante tener en cuenta el contexto histórico en el que se da, porque, no se puede comparar, la esclavitud aplicada en las antiguas civilizaciones con la que se ejecutó en las colonias americanas, y mucho menos con la esclavitud que nos ha impuesto en la actualidad la globalización.

Para enmarcar las grandes diferencias y similitudes en esos tres momentos históricos, trataré de profundizar en ellos a continuación.

1.3 La esclavitud antigua

Este tipo de esclavitud al que hago referencia, es el aplicado por las antiguas civilizaciones (Mesopotamia, Egipto, Grecia, Roma etc), donde la esclavitud no se dio por motivos, estrictamente económicos, sino más bien, por el deseo de unos pueblos de apoderarse de las riquezas de los otros. *“El sistema de esclavitud antigua, no se puede comprender, sin antes reconocer su enorme diversidad y variación”²⁰.*

Las guerras eran el común denominador en la antigüedad, cada región buscaba su desarrollo a partir del sometimiento de las demás regiones. Su principal objetivo, no se materializaba en la consecución de esclavos, sino en el deseo de expandir sus territorios, de prolongar sus fronteras. Sabían que, con la colonización de otros lugares, su poderío, tanto militar como económico, se incrementaría, situación que les iría otorgando mayores posibilidades de vencer en futuras guerras.

El vencedor de las frecuentes guerras, decidía que hacer con los prisioneros de guerra; usualmente, optaban por matarlos, pero antes los hacían pasar humillaciones, exhibiéndolos por las plazas de sus ciudades para que la gente se burlara de ellos y los agredieran físicamente, esos actos se realizaban con un fin, y era el que los vencedores pudieran llenarse de júbilo y orgullo. Esto los motivaba a emprender nuevas incursiones bélicas, muy seguramente ese estado de ánimo se convertiría en un aliciente para intentar la victoria, aunque no siempre fue suficiente la motivación espiritual, iban más movidos por motivos económicos y status social.

Cuando el vencedor decidía no matar a los prisioneros de guerra, los convertía en sus esclavos, y bajo ese estado los ocupaba en diversas funciones. En el caso de Roma, había por ejemplo:²¹

²⁰ Bradley, Keith. Esclavitud y Sociedad en Roma, Barcelona, Ediciones Península, 1994.

²¹ Ibid. .

1. **Auceps:** cazador de pájaros
2. **Bubulcus:** boyero
3. **Fossor:** cavador
4. **Medicus:** médico
5. **Pastor:** vaquero
6. **Putator:** podador
7. **Saltuarius:** silvicultor
8. **Venator:** cazador
9. **Vestigator:** rastreador
10. **Vilicuslmonitor:** capataz
11. **Ancilla:** sirvienta
12. **Aquarius:** aguador
13. **Atriensis:** mayordomo
14. **Cellararius:** administrador
15. **Diaetorius:** ayuda de cámara
16. **Figulus:** alfarero
17. **Focaria:** ayudante de cocina
18. **Jullo:** tapicero
19. **Zolitor:** molinero
20. **Mulio:** arriero
21. **Ostarius:** portero

- 22. Paedagogium:** aprendiz de paje
- 23. Scoparius:** barrendero
- 24. Suppellecticarius:** supervisor de mobiliario
- 25. Topiarius:** jardinero
- 26. Vilica:** esposa del vilicus
- 27. Faber, qui villae reficiendae causa paratlls sit:** albañil dedicado a res-
taurar la villa
- 28. Lanificae quae familiam rusticam vestiunt:** tejedores que tejen ropa
para la familia que vive en el campo
- 29. Actor:** alguacil
- 30. Arborator:** podador de árboles
- 31. Aviarius:** encargado de aves de corral
- 32. Caprarius:** cabrero
- 33. Capulator:** aceitero
- 34. Cellarius:** tendero
- 35. Ergastularius:** carcelero
- 36. Faenisex:** segador
- 37. Fartor:** encargado de alimentar a las aves
- 38. Holitor:** horticultor
- 39. Iugarius:** mozo de cuadra
- 40. Magister operum:** jefe de operaciones
- 41. Monitor:** supervisor
- 42. Olearius:** operario de la prensa de aceite

- 43. **Pampinator:** podador de parras
- 44. **Pastor gallinarum:** cuidador de aves
- 45. **Porculator:** encargado de alimentar a los cerdos
- 46. **Promus:** encargado de las provisiones
- 47. **Stabllarius:** encargado de las cuadras
- 48. **Veterinarius:** veterinario
- 49. **Vilicus:** alguacil
- 50. **Vilica:** mujer del vilicus
- 51. **Arearius:** tesorero
- 52. **Ab argento:** sirviente encargado de la plata
- 53. **Aurifex:** orífice
- 54. **Ealciator:** zapatero
- 55. **Eapsarius:** encargado de la ropa
- 56. **supra cubicularius:** supervisor de chambelanes
- 57. **Dispensator:** camarero
- 58. **Faber:** artesano
- 59. **Insularius:** encargado de un bloque de apartamentos
- 60. **Lector:** lector
- 61. **Libraria:** administrativo
- 62. **Margaritarius:** montador de perlas
- 63. **Supra médicos:** supervisor de médicos
- 64. **Nutrix:** ama de casa
- 65. **Opsonator:** encargado del servicio de comida
- 66. **Ab ornamentis:** sirviente a cargo del vestuario ceremonial

- 67. Orriarius:** portero
- 68. Paedagogus:** pedagogo
- 69. A pedibus:** supervisor de lacayos pedisequus: lacayo
- 70. Pedisequa:** ayudante femenina
- 71. Magister pecoris:** pastor Principal
- 72. Magister singulontm officiontm:** capataz
- 73. Messor:** cosechador
- 74. Arator:** labrador
- 75. Opilio:** pastor
- 76. Pastinator:** zanjador
- 77. Procurator:** administrador.
- 78. Putator:** podador
- 79. Eolorator:** pulidor de muebles
- 80. Ornatrix:** ayudante de camerino

Para analizar la esclavitud en el contexto de la antigüedad se debe tener en cuenta que, tras el contacto entre los pueblos vencedores y vencidos, los vencidos deben acoger las pautas de comportamiento de los vencedores.

Las actividades económicas de las antiguas civilizaciones, no radicaban en la consecución de esclavos para ponerlos a producir, condicionando a ese factor el crecimiento de su economía, sino más bien, en las incursiones militares, que si eran debidamente planeadas, proporcionarían un significativo incremento a las economías de los vencedores. Es sabido que, dentro del botín del vencedor podría haber esclavos, los cuales los iban ubicándolos en labores, principalmente, domésticas y en algunas ocasiones administrativas; pero esto no suponía una dependencia de su economía a la labor de los esclavos. No obstante, en la historia de los reinos, podemos encontrar casos de esclavos

que lograron ocupar posiciones muy honrosas, incluso, hay datos sobre esclavos que llegaron a ocupar la posición del soberano, claro está, contando antes con la aprobación del mismo, esta decisión, generalmente, estaba motivada por la desconfianza que le tenían los soberanos a sus propios familiares, y preferían que un hombre de su confianza, sin importar que fuera un esclavo, los reemplazara en el trono. En este sentido, sí podríamos decir que, el crecimiento de la economía de las antiguas civilizaciones, dependía directamente de la esclavitud²².

Analizando la gran variedad de labores que cumplían los esclavos en la antigüedad, podemos evidenciar una explotación, no tan ardua como la que sí vemos en la época de la colonia en América, esto no significa que los esclavos antiguos hubiesen estado exentos de los malos tratos; sin embargo, sobresale el hecho de que en algunos casos, a los esclavos antiguos se les otorgaban funciones de trascendental importancia en el desarrollo de aquellas sociedades.

Se conoce la existencia de fuentes, que argumentan la existencia de esclavos que desempeñaron labores pedagógicas,²³ educaban a los hijos de sus amos mientras cuidaban de ellos. Lo triste de esta labor, eran las agresiones, tanto físicas como verbales, que recibían los pedagogos por parte no solo de los amos, sino también de sus hijos, para quienes el conocimiento de sus pedagogos no era una razón suficiente como para ganarse su respeto, y es que algo sí tenían claro, sus maestros antes que cualquier cosa, eran sus esclavos.

La esclavitud antigua, pudo haber funcionado mejor que cualquier otro tipo de esclavitud, en la medida en que los amos tuvieran otras prioridades para

²² Meillassoux, Claude. Antropología de la Esclavitud, México, Siglo XXI Editores, 1990.

²³ Ciccotti, Hector. El Ocaso de la Esclavitud en el Mundo Antiguo, Cerrito 1006- Buenos Aires, Editorial Intermundo, 1946.

acumular fortuna, porque no veían a los esclavos como un medio de producción, sino, como una ayuda para suplir algunas necesidades.

Con esto, no intento justificar la esclavitud antigua, de ningún modo, lo que quiero mostrar es la gran diferencia que hubo, en cuanto a explotación se trate, con la esclavitud ejercida en las colonias americanas.²⁴

El fin de la esclavitud antigua lo podríamos fijar en la aparición del cristianismo; con el surgimiento de esta religión, surgen paralelamente las críticas moralistas, que arremeten fuertemente contra los abusos que cometen unos individuos, los esclavistas, sobre otros, los esclavos.²⁵

Como consecuencia de estos sucesos y como medida a dicha presión, la esclavitud antigua empezó a tomar un nuevo rumbo, y se disfrazó de servidumbre hasta la llegada de los europeos a América, donde vuelve a retomar su esencia, además de incluirse ideas más crueles para la explotación. Con esta nueva tendencia de esclavitud, se viviría, realmente, la degradación más grande que haya podido sufrir el ser humano en toda su historia. Dejaría consecuencias imborrables.

1.4 Esclavitud moderna

Se ha denominado esclavitud moderna, a la aplicada en los países latinoamericanos entre los siglos XVI y XVIII, tras la introducción del africano a estas tierras. No olvidemos que éste era traído en contra de su voluntad, pasando el proceso de compra o captura

De 1518, es la referencia documental más antigua sobre un cargamento de negros africanos transportados a América desde África. Estos individuos, eran

²⁴ Moreno Fraginal, Manuel. África en América Latina, Cerro del Agua 248-México 20, d.f y Unesco, Siglo XXI Editores, 1977.

²⁵ Ciccotti, Hector. El Ocaso de la Esclavitud en el Mundo Antiguo, Cerrito 1006- Buenos Aires, Editorial Intermundo, 1946.

transportados en condiciones muy precarias, tanto así que, aproximadamente el veinte por ciento (20%) del total de esclavos embarcados en el continente negro, llegaba a su destino sin vida.

Durante más de trescientos (300) años, la crueldad del comercio esclavo, logró movilizar a tierras americanas más de 9.5 millones de negros africanos, los cuales, eran utilizados en la producción de azúcar, café, algodón, tabaco, arroz y la minería; aunque esta última demandaba una mayor cantidad de mano de obra esclava.

Las condiciones físicas del negro, estaban dadas para desempeñarse sin mayores contratiempos en las minas; el problema era que, por muy fuertes que resultasen éstos, la mala alimentación, la no utilización de espacios adecuados para “descansar”, el poco tiempo del que disponían para recuperar energías, sin contar con el maltrato físico y psicológico, no permitirían que cumplieran satisfactoriamente con las metas impuestas por sus amos. Pero bueno, el amo no se interesaba mucho porque el esclavo estuviera bien o mal, siempre y cuando el trabajo de éste representara un crecimiento para su economía.

Aquí el esclavista concurre en un gran error estratégico, porque si su intención era sacarle el mayor provecho al sometido, lo mínimo que debió haber realizado fue, brindarle una alimentación suficiente como para éste tuviera las energías que permitieran exigirlo al máximo. Ahora bien, habría que poner en una balanza, los dividendos que arrojaba la explotación con una mala dieta alimenticia y los que se obtendrían tras una buena inversión en alimentos; pero aquí intervendrían otros elementos también, la disposición del esclavo, el tiempo de vida del mismo y la facilidad para adquirir nuevas piezas.

Para el amo, el esclavo no era más que un elemento para la producción, de uso incondicional, aunque, ese uso se veía condicionado con la temprana “muerte”; era como si un azadón perdiera sus dientes, dejaba de funcionar, por lo tanto, nacía la necesidad de comprar otro, y el mercado esclavista sí que

estaba inundado de mejores herramientas. Así que antes que aumentar la alimentación, se invertía en otra pieza.

El masivo arribo de negros africanos a tierras americanas, no sólo produjo un incremento en la economía de las élites criollas y la de los países europeos que dominaban estos territorios, sino que también produjo una alteración genealógica en la cultura existente; con la interacción surgieron los zambos, los mulatos, los mestizos, los cuarterones y los negros criollos.

La esclavitud, sin proponérselo, logró que diferentes etnias africanas se reencontraran luego de su inserción en estos territorios, permitió que pudieran reivindicar sus costumbres africanas (su danza, su arte, sus cantos y su literatura).²⁶ Ante la posibilidad del reencuentro, los esclavistas procuraron siempre, evitar las cercanías entre esclavos provenientes de una misma etnia o de alguna similitud idiomática, pero obviaron un pequeño detalle, y es que, ante las inhumanas exigencias del sistema esclavista, los esclavos, bueno la mayoría, no tuvieron otra opción que hablar un mismo idioma, el de la resistencia.

En las plantaciones cubanas, por ejemplo, se intentó erradicar el pasado, de la memoria de los esclavos a partir del maltrato, el acercar su horario de trabajo, en cuanto fuese posible, a las veinticuatro (24) horas del día, no resultaba ser una idea descabellada, cuanto más tiempo pasaran realizando actividades “productivas”, pero para el amo, menos posibilidades existirían de mantener vivos sus recuerdos ancestrales.

El arduo trabajo en las plantaciones, arremetía ferozmente, contra los elementos culturales del negro esclavo; no obstante, muchos de esos elementos señalados anteriormente lograron sobrevivir, convirtiéndose en la herencia que le han dejado a las razas afrolatinoamericanas. Ni la mala

²⁶ Ciccotti, Op. Cit

alimentación, ni el hecho de ser separados de sus familiares, pudieron evitar su supervivencia, sin embargo, algunas de sus costumbres no lograron sobrevivir.

En cuanto a la mala alimentación, es pertinente señalar que, en algunas ocasiones, la ración de alimento recibida en las plantaciones, resultaba siendo más significativa a la que se proporcionaban en sus lugares de origen, claro está, allá no tenían las mismas exigencias físicas y la misma pérdida de energía que en la plantaciones²⁷.

Dentro de los elementos culturales que se pierden, podemos destacar la tradición artesanal del vestir africano y el arte culinario; podían vestir lo que el amo les permitiera, normalmente unas dos mudas al año y de muy baja calidad, resultaba indispensable cuidar muy bien de ellas, de lo contrario, los castigos no se hacían esperar.

El arte culinario se pierde, porque a pesar de que se dispuso de muchas esclavas para las labores domésticas, dentro de ellas la cocina, no eran ellas quienes decidían que cocinar, el menú se establecía dependiendo de las facilidades del mercado, es decir, se alimentaban de lo más barato que se pudiera conseguir en el mercado. Las cocineras no podían utilizar su ingenio culinario ancestral, solo tenían que cumplir órdenes.

A pesar de todos los intentos que se hizo por deculturizar²⁸ a los esclavos africanos, terminó protegiéndolos un hecho común, todos eran explotados. Y en esa medida, buscaron unirse e ingeniar mecanismos que les permitieran mantener su identidad, de hecho, lo lograron, pero fue un logro a medias porque, es la esclavitud moderna la que da origen a muchos prejuicios, de los que la raza negra aún no ha podido librarse.

²⁷ Moreno Fraginal, Manuel. África en América Latina, Cerro del Agua 248-México 20, d.f y Unesco, Siglo XXI Editores, 1977.

²⁸ Meillassoux, Claude. Antropología de la Esclavitud, México, Siglo XXI Editores, 1990.

Pues, con la abolición de la esclavitud en América, surgen la discriminación y el racismo, y en tanto que, estos elementos no desaparezcan de las mentes de todas las sociedades, la esclavitud no será un hecho del pasado.

La esclavitud moderna no desapareció con su abolición legal, se refugió en el peonaje y los sistemas de trabajo forzado impuesto por la globalización, así que, las luchas emprendidas por los esclavos y los anti-esclavistas no han logrado sus verdaderos objetivos.

CAPÍTULO II

¿ESCLAVITUD O SERVIDUMBRE?

1. Condición de los esclavos en el Valle del Cauca

En los siglos anteriores al siglo XVII, los territorios que hoy reconocemos como Valle del Cauca, exceptuando algunos centros urbanos, no eran más que enormes cantidades de tierras vírgenes, donde los nativos neogranadinos podían asistirse sus alimentos sin limitaciones espaciales, ni sociales.

Para nadie es un secreto que el arribo del europeo marca un antes y un después en la historia de Colombia, y por ende, en la historia vallecaucana.

En el siglo XVI, los españoles se distribuyen arbitrariamente la geografía neogranadina, relegando a la condición de intrusos a los indígenas, que por cierto, llevaban muchísimo tiempo habitando estas tierras, dicho de forma correcta, desde siempre. La apropiación de estas tierras, que ya le daban cuerpo a los latifundios²⁹, despertó un gran interrogante ¿quién las labraría?.

Con la nueva distribución de la tierra, al indio le tocó empezar a buscar nuevas formas de supervivencia; tales como el peonazgo, el concertaje y el colonato, esto se presentó como una única salida, a decir verdad, fue más una imposición que cualquier otra cosa. Paralela a esta situación, y como posible solución, se presenciaba en Cartagena la llegada de enormes embarcaciones con mercancía esclava, traída directamente desde el continente africano.

Los españoles resguardaban, dentro de su conciencia, la evidente escasez de la mano de obra indígena, por eso emprendieron desde muy temprano la

²⁹ Colmenares, Germán. Cali, terratenientes, mineros y comerciantes, Siglo XVIII, Universidad del Valle, División de Humanidades, Cali-Colombia, 1975.

trata negrera; además por que las mismas condiciones sociales y políticas del continente negro les entregaban esa gran posibilidad.

La mayor parte de la geografía neogranadina sufre una explotación prematura en la Colonia, como consecuencia surgen también, rápidamente los conflictos, que aún después de haber transcurrido doscientos años de independencia no han podido ser resueltos.

En el valle geográfico del río Cauca, la esclavitud presencié un fenómeno muy importante, pues los esclavos introducidos en esta región no fueron utilizados precisamente en la explotación de las minas vallecaucanas, al contrario, se los agrupaba en cuadrillas³⁰ para ponerlas a disposición de propietarios de minas de otras regiones, mediante arrendamientos de mano de obra.

No se puede olvidar que los vecinos vallecaucanos también tenían propiedades fuera de estas jurisdicciones, las minas no se deben descartar dentro de esas propiedades; si ese era el caso, las cuadrillas se utilizaban en la explotación de sus propios centros mineros.

Los esclavos del valle geográfico del río Cauca, estaban destinados a cumplir funciones de servicio doméstico en las haciendas o en los centros urbanos.

1.1 Las esclavas en el Valle del Cauca:

Para las mujeres las actividades culinarias se presentaban como su gran campo de maniobra, además de satisfacer, obligatoriamente, el apetito sexual de sus amos; independientemente de si lo hacían obligadas o por su propia voluntad, esto tendría sus consecuencias en las futuras sociedades del suroccidente colombiano.

³⁰ Colmenares, Germán. Popayán, una sociedad esclavista, 1680-1800, Editorial Lealón, Medellín- Colombia, 1979.

Si se hace una investigación profunda sobre la relación amo - esclava a partir estudios genealógicos³¹, obtendríamos resultados extremadamente sorprendentes sobre los verdaderos orígenes de muchos elitistas vallecaucanos. Elitistas con ascendencia esclava.

A las niñas se las iba preparando para sus premeditadas labores reproductivas, pero mientras llegaba ese momento, que cada vez llegaba más temprano, servían de auxiliares domésticas a sus madres o a quien fuese necesario, la decisión la tomaban sus amos.

Si bien, las mujeres explotadas en su condición de esclavas en el Valle del Cauca no sufrieron las mismas penurias que las de Mariquita³², recordemos que las esclavas de mariquita trabajaban en las minas a la par con los hombres, sí recibieron frecuentes abusos en las casas de sus amos, las quejas presentadas por estas mismas a las autoridades competentes así lo demuestran.

“Margarita de Potes, parda, esclava de doña Catalina de Aguirre, vecina desta ciudad, ante Vuestra Majestad, paresco en el grado que alla lugar en derecho, y digo; que abra tiempo de seis años que entré al poder de dicha mi señora, en el que he vivido continuamente atormentada de palos, asotes, unas bezes de dicha mi señora, otras de seis hijas suyas como también los maridos de las dichas, que ciendo muchos los amos a quien sirvo, es imposible quede ninguna gustosa, porque si la una me ordena alguna cosa, la otra me manda otra diversa, i ciendo incompatible el hacer ambas en un mismo tiempo, resulta que igualmente descargan sobre misuira, que muchas veces temiendo este rigor e hecho fuga...me presento en el jugado de Vuestra Majestad para sí mirando mi

³¹ Quintero Guzmán, Miguel Wenceslao. Linajes del Cauca Grande. Ediciones Uniandes, Facultad de Ciencias Sociales, Facultad de Ingeniería, CESO, Bogotá, 2006.

³² Valencia Villa, Carlos Eduardo. Alma en boca y huesos en costal, Instituto colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2003.

*causa con aquella justificación, y misericordia que acostumbra se sirva de ampararme, y darme por señor el que yo eligiere*³³

Por la misma línea, se descubre una gran cantidad de documentos que reflejan la inconformidad de las esclavas en el Valle del Cauca, estas quejas ya se presentaban desde el mismo siglo XVII, pero se hicieron más frecuentes una vez entrados al siglo XVIII. No podemos olvidar que en el siglo de la ilustración es cuando la esclavitud, irónicamente, llega a su cúspide.

En esa medida, la consolidación de la esclavitud era directamente proporcional a la resistencia esclava; en conclusión, a mayor opresión, mayores conflictos.

1.2 Los esclavos en el Valle del Cauca:

Las labores agrícolas materializaban una posibilidad de productividad para algunas víctimas de la esclavitud, posibilidad a la que debía concurrir la gran mayoría de esclavos hombres, una vez insertados en tierras vallunas.

El trabajo de los esclavos en el Valle del Cauca se dirigía, especialmente a las haciendas (más adelante se hablará de ellas), donde dependiendo del tipo de hacienda se determinaban las funciones del esclavo.

Haciendo un pequeño paréntesis para datar el origen de las haciendas en el Valle, empecemos por decir, que no desde siempre las haciendas tuvieron la categorización de unidades productivas, al contrario, sólo existían enormes latifundios³⁴ sin reales funciones económicas, estancando el desarrollo de las regiones a las que pertenecían; sin embargo, en los latifundios se producía ganado cimarrón y cereales también, pero todo sin el cuidado necesario,

³³ Centro de Historia de Buga, Leonardo Tascón, Juzgado Civil del Circuito, Legajo número 1, Letra C

³⁴ "Latifundio es una gran extensión de tierra inadecuadamente explotada y monopolizada por un solo propietario".
Colmenares, Germán. Popayán, una sociedad esclavista, 1680-1800, Editorial Lealón, Medellín- Colombia, 1979.

motivo por el cual no se sabía qué tanto se iba a producir en un determinado tiempo, faltaba estructurar y ordenar esa forma de producción, y esos dos elementos se obtendrían cuando el latifundio le da paso a la hacienda, es decir, cuando los grandes propietarios de tierras permiten la circulación de las mismas, mediante las ventas o las sucesiones sin condicionamientos.

Recordemos que para los antiguos propietarios, la tierra era símbolo de riqueza y les daba un importante estatus social.

La hacienda existió en el Valle del Cauca desde tiempos muy tempranos en la colonia, pero, es a partir del siglo XVIII cuando empiezan a surgir las verdaderas haciendas de esta región. La activa participación de mineros y comerciantes en sus oficios, se convirtió en la base de todo este proceso multiplicativo de aquellas unidades productivas.

Para contemplar la posibilidad de formar una hacienda en todas sus dimensiones, se hacía indispensable el contar con excelentes recursos económicos o una buena posición social que le facilitara la consecución de los mismos, que luego serían invertidos en construcciones, mano de obra, generalmente esclava, y herramientas.

Aquí vemos, que desde sus principios la hacienda estaba pensada desde la esclavitud, se necesitaba mano de obra, que obviamente no iba a ser la de los dueños de las haciendas, ésta la aportarían los indígenas o los negros.

Los recursos económicos que se necesitaban para la formación de una hacienda en el Valle, los empezaron a brindar los excedentes que dejaban las explotaciones mineras del Chocó, que habían empezado a ser explotadas desde 1680. Cabe acatar aquí que, la élite vallecaucana poseía minas en esa región desde que Caloto³⁵, zona minera por excelencia, dejó de serles lo

³⁵ Colmenares, Germán. Popayán, una sociedad esclavista, 1680-1800, Editorial Lealon, Medellín- Colombia, 1979.

suficientemente rentable, esa fecha coincide, casualmente, con el auge minero del Chocó.

Podría pensarse que la crisis de Caloto fue una consecuencia del auge minero chocoano, aunque, es factible caer en el campo de la equivocación, porque es ésta una apreciación meramente subjetiva; sería magnífico que se tuviera en cuenta este aspecto en futuras investigaciones.

Resultó tan próspera la minería en el Chocó, que es acertado resaltar su influencia en el desarrollo económico, no solo del Valle del Cauca, sino también de la Nueva Granada, pero bueno, ese no es el tema que nos incumbe por ahora.

Las funciones de los esclavos hombres en las haciendas vallecaucanas iban experimentando variaciones de acuerdo al tipo de hacienda que se fuese desarrollando, las necesidades del sistema esclavista, entendido desde la minería, le otorgaban la respectiva importancia a cada tipo³⁶ de hacienda. Esta forma de esclavitud, fue muy frecuente en el Valle del Cauca a lo largo del siglo XVIII.

A continuación, miraremos cómo fueron proliferando un sin número de haciendas en el Valle del Cauca, en las que ya se hacía uso de grandes cantidades de piezas esclavas:

³⁶ Existían tres tipos: La hacienda de campo, el latifundio de frontera y la hacienda de trapiche. Más adelante se profundizará un poco más a este respecto.

PROCENTAJE DE ESCLAVOS EN LAS HACIENDAS DEL VALLE DEL RIO
CAUCA EN LA DECADA DE 1720

HACIENDA	AÑO	PROPIETARIO	No. ESCLAVOS
Aguaclara	1723	Feliciano de Escobar Alvarado	40
Cañaveralejo	1725	Juan Francisco Garcés de Aguilar	16
Cañasgordas	1725	Ana María de los Reyes	70
Cerrito	1726	Mateo Castrillón	10
Meléndez	1726	Francisco la Asprilla y Escobar	16
Yumbo	1728	Mateo Vivas Sedano	20
N.S Concepción (Bolo)	1728	Nicolás de Caicedo Hinestroza	24
Desbaratado	1729	Francisco de Bedoya y Peña	17
Alisal	1732	Nicolás de Caicedo Hinestroza	11
Zabaletas	1732	Antonio de Arzalluz	12
Ciruelos	1733	Salvador Caicedo Hinestroza	32
Magdalena	1734	Ignacio Piedrahita	10
Yegüerizo	1734	Miguel Crespo Lozano	13
Vijes	1734	Nicolás de Hinestroza	20
Llanogrande	1734	Felipe Cobo Figueroa	26

San José de Amaime	1749	Juan Ruiz Calzado	15
Meléndez	1750	Nicolás Pérez Serrano	35
Malibú	1752	Francisco García	35
Cerrito	1758	Agustina Ruíz Calzado	29
Alisal	1766	Antonio Barona Fernández	36
San Pablo	-	Vicente de Llanos	12

Fuente: Colmenares, Germán. Cali, terratenientes, mineros y comerciantes, Siglo XVIII, Universidad del Valle, División de Humanidades, Cali-Colombia, 1975. Pág.

La tabla, indica las grandes cantidades de esclavos que se iban incorporando a esas haciendas, seguramente como consecuencia del dinamismo del sistema; no podemos olvidar que, es en el siglo XVIII cuando la esclavitud entra en la efervescencia de su actividad. La movilidad del sistema le permitió acumular enormes riquezas a muchas familias vallecaucanas, riquezas de las que aún en la actualidad se puede percibir destellos, obviamente en manos de los descendientes, pero conservando los linajes que habían establecido sus ascendientes.

Familias como: los Garcés, los Arboleda, los Caicedo, los Fernández, los Piedrahita, los Reyes, los Mosquera (en Popayán), por nombrar solo algunas, tenían el predominio económico de esta región; en tanto que las transacciones esclavas casi siempre estaban relacionadas de alguna manera con aquellas familias³⁷.

³⁷ Quintero Guzmán, Miguel Wenceslao. Linajes del Cauca Grande. Ediciones Uniandes, Facultad de Ciencias Sociales, Facultad de Ingeniería, CESO, Bogotá, 2006.

El profesor Miguel Wenceslao Quintero, arguye que los Garcés, una de las familias más importantes del Valle del Cauca, son descendientes de Don Juan Francisco Garcés de Aguilar, el mismo que aparece como propietario de la hacienda Cañaveralejo, que para 1725, ya contaba con dieciséis (16) esclavos. El señor Garcés era procedente de Ambato y se había casado a mediados del siglo XVIII con doña Bárbara de Saa, descendiente de los capitanes Diego Delgado, Diego del Campo Salazar, Cristóbal Quintero, Francisco Mosquera Y Pedro Velasco.

En la tabla, llama la atención el hecho de que el mayor número de esclavos, de las haciendas analizadas, pertenezca a una mujer, doña Ana María de los Reyes, lo cual nos da indicios de la importancia que empezaban a tomar las mujeres de la región, manejar tantas riquezas no resultaba fácil; no obstante, es pertinente resaltar el carácter hereditario de sus propiedades, pues la señora de los Reyes había estado casada con un poderoso minero, el Maestre de Campo Baltasar Prieto de la Concha, tras su muerte es su esposa quien accede al poderío que éste ostentaba.

1.3 Tres tipos de hacienda

La hacienda de campo, el latifundio de frontera (hatos ganaderos) y la hacienda de trapiche, configuraban los tres tipos en que se divide esta unidad económica³⁸.

- Si la hacienda era de campo, como se conocían a las haciendas tradicionales productoras de cereales (trigo, maíz, arroz, cebada etc) para los españoles, los esclavos se encargaban de cultivar esos

³⁸ Colmenares, Germán. Popayán, una sociedad esclavista, 1680-1800, Editorial Lealon, Medellín- Colombia, 1979.

productos, empezando por la adecuación del terreno, pasando por la siembra de la planta y terminando con la cosecha, un trabajo bastante arduo que, de ninguna manera compensaba a su verdadero productor, el esclavo.

En este caso los principales explotados fueron los indígenas, cuya raza muy pronto presentaría un declive demográfico, pues sus condiciones poco aptas para soportar los maltratos del sistema, arrojarían inmediatas consecuencias.

Aunque los esclavistas de todo el valle geográfico del cauca mostraron interés en utilizar a los indios en los yacimientos de oro, no lograron concretar esa idea por lo anteriormente dicho, el golpe a la demografía aborigen los obligó a tomar otros rumbos.

Yumbo, Vijes, Jamundí, Roldanillo y Arroyohondo, han sido pueblos de indios desde sus orígenes, por ende los más golpeados de esta zona, y para este tipo de hacienda, aquellos lugares se convertían en la principal fuente de mano de obra indígena.

Cabe destacar aquí que, en las haciendas de campo no solo se utilizaba a los esclavos indios, también había esclavos negros, con los indígenas empieza la explotación; se resalta el caso de los aborígenes porque, en el Valle del Cauca la esclavitud estuvo dirigida más hacia el desarrollo de las haciendas que a la minería. Recordemos que la minería era el común denominador del sistema y al hablar de esclavitud siempre nos llegará a la memoria la explotación aurífera.

Es necesario acatar en este momento que, los esclavistas vallecaucanos sí se dedicaron a la minería, pero a distancia, es decir, compraban sus esclavos directamente en Cartagena, o los negociaban con algún vecino minero, luego los organizaban en cuadrillas; en el caso de los grandes tratantes, si ellos no tenían minas, estaban dispuestos a negociar con propietarios de las mismas; pero si las minas aparecían

dentro de sus propiedades, lo más indicado era dedicar a sus cuadrillas a explotarlas.

Los indígenas al igual que los negros mostraron una fuerte resistencia a la esclavitud, pero los indios obtuvieron en un muy corto plazo ser amparados por leyes promulgadas por la corona española, que les otorgarían algo de inmunidad ante las penurias que pasaría el negro. Se culpaba de flojos y perezosos a los indios, todo por no querer someterse a tan duras jornadas de trabajo “...era muy notoria la flojedad de los indios, como lo ha enseñado la experiencia y particularmente los de esta ciudad y su jurisdicción...”³⁹

La resistencia indígena, logró que en 1695 el visitador Pedro de Salcedo y Fuenmayor, prohibiera de una vez por todas, la mano de obra indígena en las minas de la Gobernación de Popayán. Recordemos que, gran parte de lo que hoy se conoce como Valle del Cauca, pertenecía a la jurisdicción de la Gobernación de Popayán. A partir de aquel año, los documentos muestran a los indígenas en las haciendas y cumpliendo labores agrícolas, dedicados a la siembras, deshierbas y cosechas, primordialmente, de trigo y maíz. Los hacendados debían proveerlos de las herramientas necesarias para el cultivo.

La permanente redistribución de la tierra convertía al indio en un nómada, andaba de hacienda en hacienda regalando su trabajo mediante el contrato de “conciertos”, que significaría un salario de medio real diario y veinte patacones al año; los problemas siempre surgían cuando los hacendados originales iban muriendo y las propiedades se iban transfiriendo a diferentes dueños, este proceso de transferencias dejaban a los indígenas en un profundo vacío, qué hacer

³⁹ Colmenares, Germán. Popayán, una sociedad esclavista, 1680-1800, Editorial Lealón, Medellín- Colombia, 1979. Pag, 209.

cuando se quedaban sin un espacio geográfico donde pudieran ser productivos.

Nuevos hacendados les ofrecían las mismas oportunidades, con más desventajas, pero que se debían tomar porque su condición así lo apremiaba.

De esta manera, fue como las haciendas captaron, casi en su totalidad, la mano de obra indígena; un dato curioso acá es que, la función que cumplían los regidores de los cabildos indígenas de la Gobernación de Popayán es muy similar a la de los líderes africanos que entregaban en bandeja de plata a su propia raza para que fuera explotada, lo que jamás imaginaron fue, que sus propios descendientes padecerían las consecuencias de este acto.

En la hacienda de campo aparecen datadas donaciones a indígenas, pero se arguye que éstas sólo se hicieron para asegurar la mano de obra de los mismos, el hacendado entregaba algo de tierras a cambio de mano de obra.

- En el caso del latifundio de frontera, no sobrevivió en su forma original, pero lo que sí estuvo vigente fue una de sus derivaciones, los hatos ganaderos; éstos consistían en un principio en el levante y engorde de ganados que procedían de otras regiones del país.

Cali, Buga y Popayán⁴⁰ tuvieron una participación activa en este tipo de comercio, se compraba el ganado en una edad tierna y se le suministraba el alimento necesario hasta que estuviera en condiciones aptas para ser comercializado nuevamente. La diferencia es que esta vez no se vendería el animal en sí, sino sus carnes.

⁴⁰ Ibid, pag 201.

En todo este proceso de los hatos ganaderos, transcurrido en el siglo XVIII, hubo unos individuos que jugaron un papel muy significativo, los esclavos, que terminaban en las haciendas como consecuencia de una gran disponibilidad de mano de obra en las minas, disponibilidad que también era económica, situación que incentivó a los mineros a invertir en tierras y construir haciendas en las que utilizarían esa mano de obra disponible.

Los esclavos se encargaban del pastoreo del ganado, debían identificar actitudes que pudieran insinuar alguna enfermedad en el animal, mirar que los potreros estuvieran en las mejores condiciones para su consumo, suministrar algunos alimentos extras para acelerar el proceso, en resumidas cuentas, los esclavos debían responder por la conservación de la totalidad de las reses, pues al final del proceso un error del esclavo no tendría porque variar las ganancias presupuestadas por los esclavistas.

La particularidad de todo esto radica en que, unos esclavos producían para los otros, cuando se supone que el esclavo debía producir para su amo, mientras el grupo de esclavos que laboraba en los hatos ganaderos velaba por la producción de los alimentos para los que trabajaban en las minas, estos últimos se desempeñaban infelizmente en la excesiva explotación de las mismas⁴¹, con lo que, indirectamente, porque no era lo que buscaban, obtendrían beneficios para los primeros. Al final, todo tendría sentido porque los únicos beneficiarios serían los esclavistas; si bien los esclavos de los hatos producían alimentos para los esclavos de las minas, era con la finalidad de otorgarles mayores energías a los segundos para que mejoraran su

⁴¹ Como ya se ha dicho anteriormente, las minas de los mineros vallecaucanos se encontraban en otras regiones, en el Chocó por ejemplo. Acumulaban grandes fortuna a partir de la explotación de otras regiones y de otras personas.

producción, dichas mejoras significarían un incremento en las ganancias de los esclavistas.

Si la actividad minera consolidaba las riquezas de los mineros y hacendados, seguramente mejoraría⁴² la relación amo-esclavo en los hatos ganaderos, se originaba una relación más paternalista, donde el amo le da un valor distinto del que el sistema busca darle al esclavo; este tipo de relación se generaba, no sólo por la tranquilidad económica que daba la minería a los esclavistas, sino también por otras situaciones. Por ejemplo, el hecho de que en los hatos los esclavos tenían una cercanía muy próxima a sus amos, de repente producía un sentimiento de aprecio o cariño, sentimiento que en muchos casos fue recíproco, así que, a la hora de los castigos los amos se mostraban algo condescendientes, correspondiendo a este hecho.

La posibilidad de una huída no resultaba muy atractiva para este tipo de esclavos.

El tipo de explotación que se acaba de describir, fue el que predominó en la geografía del territorio en cuestión, es precisamente por eso que se ha llamado a este capítulo ¿esclavitud o servidumbre?, esa relación tan paternalista nos hace pensar en servidumbre, pero esa fuerte explotación es característica de la esclavitud.

No se sería indicado decir que el desarrollo de la economía vallecaucana dependió exclusivamente de los hatos ganaderos, pero sí se puede hablar de la contribución que éstos hicieron a ese desarrollo, en el que si hubo un aporte decisivo, provino de la minería, que curiosamente no fue tan fuerte en este departamento.

⁴² No siempre ocurría lo mismo, en muchas ocasiones, esas consolidaciones económicas provocaban una mayor presión sobre el trabajo de los esclavos en los hatos, pues tenían que producir la carne suficiente para el creciente número de esclavos en las minas.

Recordemos que, con los excedentes de la minería se materializaban los deseos de urbanización de las élites regionales; al minero, al hacendado, al propietario de esclavos, y por supuesto al comerciante, no les agradaba mucho la idea de permanecer en el sector rural sabiendo que los grandes negocios se realizaban en las ciudades, desde las metrópolis se controlaban los movimientos de la economía.

En la primera década del siglo XVIII, el consumo de carne era muy frecuente en el Valle del Cauca, incluso los esclavos tenían el derecho a que en sus raciones de alimentos se les incluyera carne, este excesivo consumo trajo consigo evidentes crisis, que terminarían por limitar la posibilidad de acceder a tan anhelado alimento.

Los esclavos resultarían como las mayores víctimas de las crisis, pues aparte de que su demografía evidenciaba un enorme crecimiento, los hatos empezaban a desaparecer por su distanciamiento con los centros de consumo.

No siempre se podía criar los ganados en una misma zona, los cambios climáticos promovían el traslado de los criaderos, esto representaba pérdidas para los hacendados, desilusión por no obtener la rentabilidad necesaria, desviación de los recursos agrarios a otras actividades, y por último un debilitamiento de este tipo de economía.

Ante las crisis, los esclavos de las haciendas eran redirigidos nuevamente a las minas, de allá salían cuando la mano de obra era suficiente.

En los hatos, los esclavos se ingeniaban formas de acceder mayores cantidades de carnes sin que sus amos se dieran cuenta, esta acción quedaba en manos de individuos astutos que daban algunas reses por perdidas para luego efectuar negociaciones con los contrabandistas, en pocas palabras, robaban a sus amos con la intención de conseguir el

efectivo para comprar otro tipo de alimentos, o sino para obtener raciones de carne extras.

El ganado que vigilaban los esclavos en el valle geográfico del río Cauca, entre 1690 y 1710, tenía sus orígenes en Neiva y Timaná⁴³. Arrojava una mayor rentabilidad traerlos desde estas ciudades listos para el levante y el engorde, este proceso no requería una inversión de mucho tiempo, entonces se podían revender rápidamente y a precios muy elevados.

Los “criadores”⁴⁴ de ganado, vecinos de las ciudades de Cali, Buga y Cartago, preferían hacer negociaciones con Quito en lugar de hacerlo con Popayán (centro del comercio de esta región), el motivo de esta preferencia era sencillamente económico, pues en Quito les pagaban (siete patacones) casi el doble de lo que podían pagarles (cuatro o cinco patacones) en la capital de la Gobernación.

- La hacienda de trapiche, en todo su esplendor, tiene su ubicación cronológica después de transcurridas unas dos décadas del siglo XVIII, como excede los límites cronológicos de este trabajo, se intentará argumentarlo con la mayor brevedad posible.⁴⁵

Este tipo de hacienda, se fortalecía en la medida en que la explotación minera tocaba sus picos más altos, especialmente la minería chocoana, como vemos casi todo estaba relacionado con los yacimientos auríferos.

⁴³ Colmenares, Germán. Popayán, una sociedad esclavista, 1680-1800, Editorial Lealon, Medellín- Colombia, 1979. Pag, 209. Pag 222

⁴⁴ En realidad, ese nombre debieron habérselo dado a los esclavos, pues ellos eran quienes cumplían esa labor.

⁴⁵ Colmenares, Germán. Popayán, una sociedad esclavista, 1680-1800, Editorial Lealon, Medellín- Colombia, 1979.

El dulce y el aguardiente, derivados de la caña, eran muy apetecidos por quienes trabajaban en las minas⁴⁶. El primero, les renovaba, por su cantidad de nutrientes, las energías perdidas en los arduos días de trabajo en las minas, no sé si sean exactamente las virtudes del dulce las que expliquen el amor que le profesa el negro al dulce en la actualidad o si simplemente se trataba de un hábito; el segundo les ayudaba a olvidar los atropellos a los que estaban siendo sometidos y, aparentemente, los volvía inmunes a los castigos, no porque no los recibieran, sino porque el estar ebrios anestesiaba el dolor. No obstante, en algunos momentos hubo que prescindir de los estancos de aguardiente por ser perjudiciales para la salud de los esclavos.

“...de conformidad con la real provisión de la Audiencia de Santafé que se transcribe, y en la cual va inserta la real cédula de 14 de septiembre de 1736, fechada en San Ildefonso, y en la que el rey, que había prohibido por varias reales cédulas y especialmente por la de 10 de agosto de 1714 el aguardiente de caña en sus dominios de Indias por estimarlo perjudicial a la salud de sus súbditos”⁴⁷

El tema de los esclavos y el aguardiente⁴⁸ es algo que despierta mucha curiosidad, saber el momento en el que podían ingerirlo, las

⁴⁶ Aportó importantes nutrientes a los esclavos. Empezando por la panela que es rica en vitaminas A, B, C, D, E, en proteínas y minerales como el calcio, el fósforo, hierro, potasio, magnesio. La miel de caña, proporcionaba energía a los distintos órganos del cuerpo del esclavo con lo cual se mejoraba su funcionamiento.

⁴⁷ Archivo Central del Cauca, Colonia Civil, Estanco de aguardiente, Folio 12, 31 Octubre de 1737.

⁴⁸ Mora Tovar, Gilma Lucía. Aguardiente y conflictos sociales en la Nueva Granada durante el siglo XVIII, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1988. Aguardiente, videgrabación, radio televisión, Señal Colombia, freelance producción, 2009.

ingeniosidades con la que actuaban para acceder sin límites a la bebida, los resentimientos que aforaban en ellos hacia sus amos en medio de sus borracheras, es algo que no deja de llamar la atención.

Los mineros supieron aprovechar esta situación, prometían mayores cantidades de aguardiente a cambio de mejores rendimientos en el trabajo de cada uno de sus esclavos, en muchos casos se logró incrementar la producción, pero en otros casos se obtuvo el efecto contrario, pues los esclavos en medio de su embriaguez decidían huir, y también las resacas del preciado líquido no les permitían cumplir a cabalidad con sus labores.

Llanogrande (Palmira) ejemplificó claramente este tipo de hacienda, tanto así, que para mediados del siglo XVIII, se había convertido en una de las haciendas más relevantes en todo el valle geográfico del Cauca, importancia que compartió con la hacienda de Nima en Buga, logrando reunir en ellas la mano de obra de centenares de esclavos, esto para finales del mismo siglo.

Pocas haciendas de trapiche podían hacerle competencia, en cuanto al número de esclavos y producción de azúcar y de mieles, a la de Llanogrande. Para el año de 1717, ya poseía una cantidad de 69 piezas de esclavos, un número muy elevado si se la compara con las otras unidades productivas.

A los esclavos de las haciendas de trapiche, que además tenían hatos, se les delegaban todas las labores referentes al proceso productivo de la caña, eso incluye la siembra, el mantenimiento, la cortada, la cargada (utilizaban caballos y mulas) y la exprimida.

Para realizar a la perfección, todas esas labores, los amos debían otorgarles una buena alimentación. Que consistía en una dieta de arroz, frijoles, miel, carnes dependiendo de la abundancia, y algo de tabaco, las herramientas hechas con hierro y acero adecuadas para estos

trabajos, y por supuesto algo de ropa, que los protegiera de los riesgos que acarreaban estas labores⁴⁹.

La rentabilidad de la hacienda de trapiche era inobjetable, pues las inversiones que se efectuaban para su producción, esclavos y elementos para el trapiche, no cobraban importancia al lado de las ganancias que éstas dejaban.

La población esclava del Valle del Cauca, en el siglo XVII, presentó un crecimiento exorbitante que traería problemas de abastecimientos a los esclavistas de esta región.

En términos generales, respecto al tema de los esclavos en las haciendas, se puede argüir que, los terratenientes se encontraron con la necesidad de canalizar mano de obra para sus haciendas, porque, aparte de que era indispensable para el desarrollo de las mismas, este hecho indicaba un grado más de prestigio a los propietarios.

Los esclavos valorizaban las haciendas, en tal grado que, los precios de muchas haciendas dependió de la cantidad de esclavos que tuviesen. Este tipo de inversión, junto con la compra de tierras cría de ganado, se mostraban como las más apropiadas, al comprar esclavos se lograba ingresar a una capa social en donde sólo los grandes mineros, comerciantes y terratenientes tenían cabida.

A continuación algunos datos que reflejan la importancia de los esclavos en las haciendas.

⁴⁹ Colmenares, Germán. Cali, terratenientes, mineros y comerciantes, Siglo XVIII, Universidad del Valle, División de Humanidades, Cali-Colombia, 1975.

Porcentaje de esclavos respecto a otros elementos de las haciendas

Año	Hacienda	Tierras Pts	%	Ganados Pts	%	Esclavos Pts	%	Otros Pts	%	Total
1719	Trejo	274	3.3	3.881	46.7	2.604	31.3	1.538	18.7	8.298
1726	Meléndez	550	4.7	2.422	20.8	5.855	50.1	2.902	24.4	11.679
1727	Pantanillo	600	16.1	1.731	46.5	1.000	26.8	389	10.6	3.720
1743	Arroyohondo	1.600	5.5	7.535	26.0	17.614	60.7	2.276	7.8	29.025
1748	Trejo	560	7.2	3.857	49.7	2.105	27.1	1.240	16.0	7.762
1749	Amaime	3.300	21.3	6.252	40.3	4.020	25.9	1.964	12.5	15.536
1753	Malibú	900	7.4	3.082	25.2	5.135	42.0	3.105	25.4	12.222
1758	Cerrito	2.570	12.8	3.317	16.5	10.925	54.5	3.248	16.2	20.061

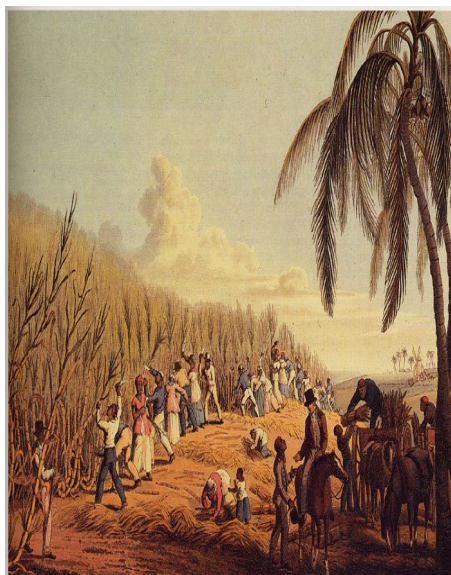
Fuente: Colmenares, Germán. Cali, terratenientes, mineros y comerciantes, Siglo XVIII, Universidad del Valle, División de Humanidades, Cali-Colombia, 1975. Pág. 96

Comparando los valores de cada cosa que conformaban una hacienda, nos encontramos con que en innumerables ocasiones, el valor de los esclavos era muy superior a los demás, esto nos explica lo indispensable de su presencia, como objeto de valorización mas no como persona, en las transacciones de las haciendas⁵⁰.

⁵⁰ Ibid. Pag 97

El tener esclavos en una hacienda servía para respaldar créditos, que a propósito, no se obtenían fácilmente si no se poseía grandes propiedades, bueno eso dependía del valor solicitado.

Los dueños de las haciendas del Valle del Cauca, regularmente, eran mineros también, pues precisamente de los dividendos que les dejaban las minas empezaban a comprar tierras, luego formaban haciendas que produjeran los alimentos necesarios para sus esclavos, y por supuesto, para el comercio que les significaría nuevos ingresos.



Recolección de caña de azúcar.
Grabado publicado por W. Clark, 1823.
Fot. I.C.H.A.

El traslado de los esclavos a las haciendas obedecía, generalmente, a la liquidación de alguna empresa minera, con ello quedaba libre la mano de obra esclava, por lo que los propietarios empezaban a utilizar esa mano de obra en las haciendas⁵¹.

El trabajo esclavo en las haciendas implicaba muchos gastos, vestimenta, alimentación, vivienda, salarios en muchas ocasiones, sin embargo, esos gastos eran compensados con la prosperidad de un mercado muy prometedor. Las

producciones de las haciendas resultaban demandadas, cada vez más, por la economía minera.

A pesar de que el actual Valle del Cauca no fue una región donde se encontraran los más grandes yacimientos de oro, más bien eran tierras que presentaban las mejores condiciones para una actividad agrícola, se puede

⁵¹ Colmenares, Germán. Cali, terratenientes, mineros y comerciantes, Siglo XVIII, Universidad del Valle, División de Humanidades, Cali-Colombia, 1975.

decir que quienes la habitaron en el siglo XVIII, especialmente, sí supieron aprovechar las oportunidades económicas que les brindaba la esclavitud. Todos los vallecaucanos querían tener esclavos, negros preferiblemente, con el fin de enriquecerse a partir del trabajo de éstos.

Es evidente que el trabajo en las minas, las haciendas y las estancias⁵², requería de la utilización de una gran cantidad de mano de obra, pero vemos entonces cómo, los esclavistas iban creando infinidad de necesidades para el uso y abuso del esclavo. No era un problema de indispensabilidad de la mano de obra, sino de la ambición de los tratantes.

Esas necesidades, produjeron una gran tendencia en la oferta y la demanda de esclavos; la primera siempre estuvo por debajo de la segunda.

Siempre, fueron más los esclavos que se “necesitaban” que los que habían, incluso personas ajenas al sistema esclavista buscaron adquirir algún esclavo, con el objetivo de utilizarlos en actividades que cualquier persona del común podía realizar, por ejemplo, la costurería, mensajería, servicio doméstico en las ciudades; aunque a veces se compraba esclavos para ponerlos a trabajar en propiedades ajenas a sus dueños a cambio de que el esclavo le pagara a éstos el valor de un jornal.

Injusto para los esclavos, porque en innumerables ocasiones solo recibían un pago que no superaba el valor del jornal que debían pagar a su amo, pero hay que decir que, de las poquitas veces que ganaron más de ese valor, pudieron ahorrar para soñar con comprar su libertad en el futuro⁵³.

Los esclavos de ciudad solían tener familias y una gran autonomía para maniobrar, y podían obtener su libertad de varias formas:

-Con su propia muerte, para ser enterrados como libres.

⁵² Valencia Villa, Carlos Eduardo. Alma en boca y huesos en costal, Instituto colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2003.

⁵³ Ibíd. Págs. 26-32

- Con la muerte de su amo, si éste lo liberaba en su testamento.
- Comprando su libertad, con el pago a su fidelidad
- Por la declaración ante un magistrado, mediante un acuerdo entre amo y esclavo.



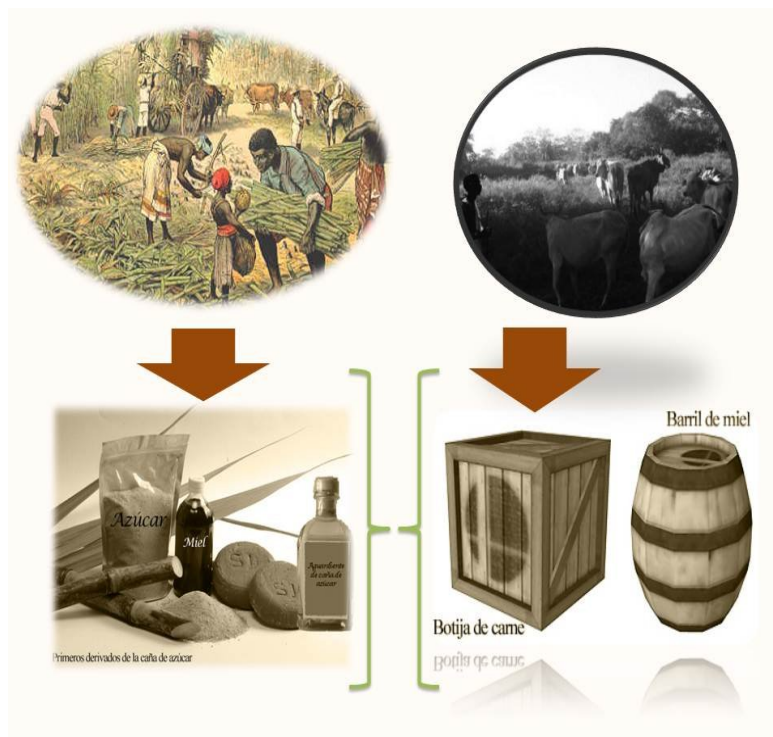
La esclavitud urbana, nos hace ver que el sistema esclavista no estaba estrictamente ligado al trabajo en las minas, había otros campos en los que se hacía uso de la mano de obra esclava, el servicio doméstico en las ciudades por ejemplo; pero es indispensable resaltar en este momento, la preponderancia del uso de los esclavos en la minería que en otros oficios.

Sin embargo, en geografías como la del Valle del Cauca, siempre preponderó la agricultura, sin dejar de lado la existencia de algunas minas en las ciudades de Cartago, Anserma, Buga, Cali y Toro.



El cultivo de caña de azúcar y la ganadería terminaron por convertirse en dos elementos fundamentales y complementarios para lograr un acelere continuo en el desarrollo económico de la población vallecaucana. Son complementarios porque, quienes se encargaban del cultivo de la caña necesitaban de los nutrientes provenientes

de la carne, lo cual aseguraría el cumplimiento de sus funciones, y para los que estaban a cargo del pastoreo del ganado, era fundamental el consumo de los derivados de la caña. Además los excedentes que dejaban la caña de azúcar y la ganadería se invertirían en la compra de más esclavos, los cuales serían utilizados en la explotación de las minas hasta donde arribarían también raciones de carne, miel y aguardiente.



La minería de los territorios que hoy dan vida a los departamentos del Chocó y Cauca, supo aprovechar la producción agrícola del Valle del Cauca, tanto así que, en muchas ocasiones los vecinos de ciudades como Cali y Cartago se quejaban porque en estas ciudades escaseaba lo que producían, que ironía, pero la explicación a este suceso radica en que todo el producido iba a parar a la ciudad de Popayán⁵⁴, para de allí ser redistribuido a las zonas mineras.

⁵⁴ Colmenares, Germán. Popayán, una sociedad esclavista, 1680-1800, Editorial Lealón, Medellín- Colombia, 1979.

2. La trata interior

La ciudad de Popayán, por ser capital de la gobernación a la que pertenecían muchos territorios del actual Valle del Cauca, y por estar ubicada en un lugar estratégico, monopolizó todo el comercio de la región; esta ciudad era un paso obligado para quienes se dirigían de Cartagena a Quito, al igual que para quienes querían ir de Quito a Cartagena. Gracias a los ingresos que le dejaba este comercio, Popayán logró un gran poderío económico, que como por una acción natural de la vida le significó enormes riquezas a los vecinos de aquella ciudad. Las excentricidades de los Arboleda en Popayán son un fiel testimonio de las riquezas obtenidas.

Caloto, que aunque no está ubicado en territorios que corresponden al actual Valle del Cauca, es importante reseñarlo por la significación económica que tuvo para mineros de Popayán, Cali, Cartago y Buga. Esta ciudad, fue una de las más explotadas hasta finales del siglo XVII, cuando los yacimientos mineros del Chocó empezaron a desviar la atención de los explotadores.

El auge minero del Chocó, también favoreció directa e indirectamente a mineros vallecaucanos. Directamente, a los que invertían en esclavos y los ponían a trabajar en las minas; indirectamente, a los comerciantes, a los terratenientes y a los transportadores que resultaban beneficiados de la economía minera. Se podría decir, sin lugar a equivocaciones, que el Chocó estuvo ligado al desarrollo económico del valle geográfico del río Cauca, y por ende de la Nueva Granada.

2.1 Buga

En Buga, se utilizó a los esclavos para la construcción de centros religiosos, en los que una vez terminados debían seguir laborando como mensajeros.

También eran dirigidos a las haciendas para construir trapiches y para cumplir con labores domésticas en las casas de los terratenientes. En esta ciudad, sí

que fue importante la labor de los curas para hacer más dóciles a los esclavos, acá vuelve a tomar importancia la frase “esclavizados para ser salvados del pecado”. Sin caer en subjetivismos me pregunto ¿de cuál pecado?, ¿el de haber estado en las condiciones aptas para ser explotados?

A pesar de que la esclavitud en Buga tuvo mucha similitud con la servidumbre, es necesario decir que hubo frecuentes quejas presentadas a las autoridades coloniales sobre los abusos de los amos hacia sus esclavos. En el siglo XVIII, la esclava Bartola Aguirre, escribe a las autoridades supremas solicitando un cambio de amo, porque:

“el actual, José Aguirre Salazar la maltrata, haciéndola sentir miserable. Dice, que ya lleva nueve años de atropellos, que teme por su vida, y que aparte de todo la cela por una simple amistad que tenían. El amo quiere satisfacer todo tipo de caprichos con ella, y cuando ésta no quiere, vienen los castigos, además de todo justifica la sujeción en una amistad”⁵⁵.

Esta situación, nos hace pensar que la esclavitud en el Valle del Cauca, no fue tan condescendiente como se cree, y de hecho es cierto, pero si se la compara con la esclavitud ejercida en el Chocó, Mariquita y en algunos territorios caucanos, no la encontraríamos tan cruel. Por el mismo motivo

En 1705, aparece una carta, que aunque no expresa la misma situación, pone en evidencia el deseo de los esclavos de quedar en manos del amo menos cruel: *“Gabriela de Caisedo mulata, esclava de Gerónimo de Llanos difunto, solicita se le dé cambio de propietario, doña Ana Salazar a ofrecido 380 patacones por ella”⁵⁶*

⁵⁵ Centro de Historia de Buga, Leonardo Tascano, Juzgado Civil del Circuito, Legajo número 4, Letra C, directora Gladis Azcárate.

⁵⁶ Centro de Historia de Buga, Leonardo Tascano, Juzgado Civil del Circuito, Legajo número 8, Letra B, directora Gladis Azcárate.

Por supuesto, Gabriela sabía de la benevolencia de la señora Ana Salazar para con sus esclavos, muerto su amo, buscaba reducir las penurias vividas con Don Gerónimo.

Debido al maltrato recibido, muchos esclavos emprendían la huida, esta decisión tenía como finalidad, ejercer algo de presión a sus amos para que mejoraran su actitud con sus dominados.

Cuando los esclavos huían, el propietario corría el riesgo de que otro propietario se apoderara de ellos, aunque cuando esto sucedía, el primer dueño podía reclamarlos junto con los perjuicios ocasionados. El problema era lograr ubicarlos.

“Francisca Acuña, solicita se le devuelva a su esclava Ana que ha sido tomada por el alcalde del partido, Casimiro González; además pide un pago por el tiempo de uso (tres mese) que le ha dado el señor González. Dice que la esclava la mantenía a ella y a su madre, y a falta de ella se encuentra en la total pobreza, por eso pide su devolución”⁵⁷.

Por otro lado, “Don Eusevio Ramires” demanda a “Don Andres de Rivera”, vecino de la ciudad de Almaguer, por la tenencia de un esclavo suyo llamado Francisco. Don Eusevio Ramires acude a las autoridades para que se lo regresen o se lo compren, pero el señor Andres de Rivera argumenta haber invertido mucho en el esclavo, le ha dado ropa, comida, sin contar con lo que invirtió en su captura. Pleitos de esta magnitud fueron constantes en la zona que hoy corresponde al departamento del Valle del Cauca⁵⁸.

⁵⁷ Centro de Historia de Buga, Leonardo Tascano, Juzgado Civil del Circuito, Legajo número 1, Letra C, directora Gladis Azcárate.

⁵⁸ Ibid

2.2 Cali

En Cali, no hay registro de la existencia de minas de gran magnitud, sin embargo, hay indicios de que los esclavos⁵⁹ de esta ciudad tuvieron destinos muy similares a los de los bugueños.

Los grandes hacendados caleños debieron disfrutar de los servicios domésticos de sus esclavos durante mucho tiempo, sin contar con los que tenían organizados en cuadrillas para ser desplazados a los lugares de acogida minera. El Chocó y Caloto eran destinos muy frecuentes.

Al igual que en los casos señalados anteriormente en otras ciudades del Valle del Cauca, quienes estuvieron bajo las condiciones de la esclavitud en Cali, sufrieron constantes maltratos, exigencias ilimitadas, y por supuesto, la violación de cualquier derecho existente para la época, incluyendo el derecho a la vida. Todo esto con una sola finalidad, la de acrecentar las riquezas de los hacendados y mineros caleños.

Aunque, no se puede determinar que todos los esclavos sufrieron la misma suerte, pues también se puede encontrar situaciones en las que los amos, a partir del aprecio o amor que le toman a sus súbditos, deciden formalizar sus relaciones⁶⁰. En Cali y Popayán, vivían los más ricos de la región, desde estas ciudades podían concretar sin mayores inconvenientes sus transacciones esclavas.

⁵⁹ Archivo Histórico de Cali, Fondo Escribanos, Catálogo número 6, Serie Testamentos, Folios 16v-23v.

Se encuentra algo sobre la situación de los esclavos que tienen deudas, lo cual indica que también tenían cierto tipo de libertades.

⁶⁰ Archivo Histórico de Cali, Fondo Escribanos, Catálogo número 6, Cartas de Libertad, Folios 54v-55. De octubre 10 de 1680. Es la historia de un amo que decide entregarle la libertad a su esclava, pues él se ha enamorado de ella y quiere hacerla su mujer.

2.3 Cartago

Cartago⁶¹, ciudad ubicada al norte del Valle del Cauca, estuvo encargada del abastecimiento de alimentos a los sectores mineros de la región e incluso de otras regiones. Anserma, Toro, Arma y Antioquia, conforman la lista de lugares a los cuales abasteció en el siglo XVII; pero, una vez entrados al siglo XVIII, los comerciantes de Cartago empezaron a enviar sus productos, agrícolas especialmente, a las minas del Chocó que para ese entonces ya habían tomado mucha fuerza.

Cartago producía, tabaco, aguardiente, fríjol, maíz, mieles y ganado, entre otros. En la medida en que consolidaba esta producción, su economía crecía y su ubicación geográfica estratégica le daba la relevancia que reclamaba.

Aunque fue indudable el crecimiento de la ciudad en todos los campos, entendida desde fortalecimiento de la economía minera chocoana, también fue evidente el incremento en la demanda de aquellos productos. La demanda fue tan exigente que, en algunas oportunidades, la ciudad debió permitir el paso de productos provenientes de ciudades como Cali y Buga, situación que ubicaba a los comerciantes cartagueños en el simple oficio de intermediarios.

El hecho de que la ciudad de Cartago estuviera ubicada en un punto medio entre Cartagena, el puerto más importante de la trata negrera en América, y Lima, un gran centro consumidor de mano de obra esclava, les permitió a los vecinos de esta ciudad acumular grandes riquezas en tiempos muy cortos.

A Cartago llegaban enormes cantidades de esclavos traídos desde Cartagena, en esta medida, la ciudad se convertía entonces en una bodega de esclavos de una empresa llamada esclavitud, esclavos que en pequeños lapsos de tiempo eran redistribuidos en “camiones” mulares a las minas del Chocó, principalmente.

⁶¹ Zuluaga, Francisco. Cartago: la ciudad de los confines del Valle, Cartago: El Centro del Reino de Santafé y de todo el Perú, Programa Editorial Universidad del Valle, Cali, Colombia, 2007.

Coincidentalmente, el auge minero del Chocó (1710-1770)⁶², fue paralelo a una proyección ascendente presentada en la línea de la trata negrera en Cartago. Esto, nos reivindica la especial relevancia del factor “economía minera chocoana” en el desarrollo económico, no sólo de la región vallecaucana, sino también del de la Nueva Granada.

Los comerciantes y mineros cartagüesños compraban los esclavos al por mayor en Cartagena y los vendían al por menor en el interior, por supuesto a precios muy elevados. Cuando no obtenían el valor establecido por una pieza esclava, preferían esperar a que transcurriera un tiempito para así poder venderlo en lo que deseaban.

3. Resistencia activa o pasiva

La esclavitud desde sus orígenes, sin importar a donde queramos remontar su génesis, reconoció como su mayor problema la resistencia del sometido; ahora bien, es apenas obvio que un individuo se oponga a realizar actividades que van en contra de su voluntad y de sus principios, sin recibir a cambio algún tipo de compensación por los servicios prestados.

El grado de la resistencia, siempre estuvo determinado por la cantidad de privaciones a las que estuviera sometido el esclavizado. Con el esclavo bozal (traído de África), la esclavitud sobrepasó todos los límites, de la misma manera en que ese grado de resistencia sobrepasaría los suyos.

⁶² Zuluaga, Francisco. Cartago: la ciudad de los confines del Valle, Cartago: El Centro del Reino de Santafé y de todo el Perú, Programa Editorial Universidad del Valle, Cali, Colombia, 2007.

Los africanos que fueron traídos a América, sufrieron el rapto de su historia, su pasado, su confianza en sí mismos, sus leyendas, su sistema familiar, sus creencias, su arte etc⁶³.

La enajenación de todos estos elementos, tuvo como consecuencia el surgimiento de unas barreras llamadas racismo, el gran cáncer que se le ha descubierto a la raza negra; pero como si fuera poco, se hacen muy evidentes los crueles prejuicios que azotan a las personas que lucen un color de piel oscuro.

Al parecer, el color negro, independientemente de donde esté, nunca escapará de las concepciones tradicionalistas de maldad o muerte.

No obstante, es necesario aclarar que, de ninguna manera busco victimizar al negro, cayendo en pasionalismos y justificando todo tipo de resistencia, ni tampoco criticar las actitudes pasivas de algunos esclavos. Acá, lo que se quiere es poner en contexto las actitudes de estos individuos y, que cada persona pueda sacar sus propias conclusiones.

Bajo estos parámetros, la resistencia la podemos entender de dos formas: activa y pasiva.

3.1 Resistencia activa

El africano, se mostró rebelde desde el mismo momento en que fue sacado, en contra de su voluntad, de su lugar de origen.

Grandes cantidades de esclavos, prefirieron el suicidio en el momento del traslado para evitar sufrir las consecuencias de su condición. Los asentistas debieron incrementar las medidas de seguridad sino querrían encontrarse con pérdidas significativas al final de los viajes.

⁶³ Moreno Fragonal, Manuel. África en América Latina, Cerro del Agua 248, México 20, D.F y Unesco, Siglo XXI Editores, 1977.

La llegada de los esclavos negros a tierras neogranadinas, trajo consigo el surgimiento de un nuevo temor a sus habitantes, pues aparte de la invasión europea, también debían preocuparse por los levantamientos de negros, que a propósito, por donde pasaban iban dejando la huella del odio; odio que tenía su origen en el sufrimiento padecido por culpa de la esclavitud.

Los levantamientos ya se presentaban desde la primera mitad del siglo XVI⁶⁴, importante este hecho, porque nos permite pensar que la resistencia esclava en la Nueva Granada, fue muy activa. En 1597, ya se había convertido en problema de difícil solución, principalmente para la región antioqueña..

El cimarronaje, aparece entonces como el mayor elemento de resistencia esclava. Los esclavos se escapaban de los tentáculos opresores de sus propietarios y empezaban a constituirse en pequeñas comunidades que luego se convertirían en palenques.

Desde los palenques, emprendían la formulación de estrategias de supervivencia, en las que se priorizaban las preparaciones militares para evitar ser capturados nuevamente por sus amos, las incursiones a las haciendas vecinas para proveerse alimentos y realizar uno que otro daño, y los robos en los caminos reales a transportistas o comerciantes para mejorar sus condiciones de vida.

Los dueños de esclavos, eran totalmente conscientes de la amenaza que representaba un cimarrón, razón por la cual decidían establecer castigos muy severos a sus esclavos fugitivos.

La severidad de los castigos, iba desde la amputación de alguna de las extremidades o del miembro reproductor, en el caso de los hombres, hasta la pena de muerte. Represiones que despertaban aún más el odio de los

⁶⁴ Navarrete, María Cristina. Cimarrones y Palenques en el siglo XVII, Unidad de Artes Gráficas, Facultad de Humanidades, Cali, Colombia, Marzo de 2003.

esclavos, llevándolos a escapar nuevamente, pero con la firme intención de vengar las humillaciones a las que habían sido sometidos.

Para un negro, la enajenación de su miembro significaba una doble esclavización, pues aparte de no poder liberarse de la explotación de su amo, tampoco podría liberarse de sus deseos sexuales. Recordemos que muchos esclavos escapaban de sus propietarios sólo para satisfacer sus pretensiones sexuales.

El hecho de encontrar en los archivos documentos de transacciones de esclavos, a quienes les falta un dedo⁶⁵, un ojo, o con múltiples cicatrices, no es ninguna casualidad, todo es una consecuencia de las represiones.

Doña Juana -----vende una esclava llamada Marcela al Alférez Cristóbal Ruis, vecino de la provincia de Barbacoas. La vendedora advierte que la vende con alma en boca y huesos en costal, frase muy común a la hora de una transacción esclava de la época, pues bajo esta frase el comprador estaba quedando sin posibilidad de reclamos posteriores. Doña Juana dice que se la vende con todas las enfermedades y discapacidades que pueda padecer. Con esta advertencia, podemos evidenciar cuán conscientes eran los esclavistas de los malos tratos que daban a sus esclavos, por eso a la hora de deshacerse de ellos mediante la venta, debían advertir a los compradores las posibles deficiencias que sus súbditos pudieran padecer.

⁶⁵ Archivo Histórico de Cali, Fondo Escribanos, Catálogo número 6, Ventas de esclavos, Folios 147v. Julio de 1682

Los cimarrones⁶⁶, asesinaban a blanco que se encontraran a su paso, inducían a otros esclavos para que escaparan, esta actitud solo representaba un acto de venganza contra los esclavistas.

Existieron muchas formas de expresar inconformidad a la esclavitud, a pesar de que el cimarronaje fue el elemento de resistencia más significativo. Se podía mostrar rechazo al sistema disminuyendo el rendimiento en las actividades impuestas, siendo indisciplinados en el espacio laboral, teniendo comportamientos violentos con los compañeros y con los capataces o, huyendo simplemente.

Los esclavos huían (independientemente de si eran fugas individuales o colectivas) con dos finalidades muy diferentes:

-La primera, para ejercer presión sobre sus amos, lograr algunas concesiones y mejorar su condición. Este grupo de esclavos no estaba en contra de la esclavitud, sino en contra de algunos abusos de sus propietarios, querían un trabajo que les permitiera hacerse unos pocos ahorritos, tener más tiempo libre, que les eliminaran los castigos, necesitaban poder desplazarse libremente para lograr conexiones en el mercado local y deseaban una alimentación y una vestimenta decentes.

Los esclavos de este tipo, huían y luego se presentaban ante las autoridades coloniales para exigir mejores tratos, o en casos más extremos para solicitar el cambio de amo, como en los casos de las esclavas Margarita de Potes⁶⁷, Gabriela Caicedo⁶⁸ y Bartola Aguirre⁶⁹

⁶⁶ Moreno Franginal, Manuel. África en América Latina, Cerro del Agua 248, México 20, D.F y Unesco, Siglo XXI Editores, 1977.

⁶⁷ Centro de Historia de Buga, Leonardo Tascano, Directora Gladis Azcárate.

⁶⁸ Centro de Historia de Buga, Leonardo Tascano, Juzgado Civil del Circuito, Legajo número 8, Letra B, directora Gladis Azcárate.

⁶⁹ Centro de Historia de Buga, Leonardo Tascano, Juzgado Civil del Circuito, Legajo número 4, Letra C, directora Gladis Azcárate.

-La segunda, para establecer un corte definitivo con todo lo que implicaba la esclavitud, su meta era organizarse en pequeñas comunidades que gozaran de su propia autonomía, teniendo unas relaciones sociales verdaderas⁷⁰. Los esclavos que se decidían por esta opción, estaban dispuestos a dar su vida antes que volver a ser esclavizados; escapar no resultaba tarea fácil, debían tomarse mucho tiempo planeando las fugas, pues hubo cantidades de casos en los que hubo precipitud, fueron descubiertos y las fuertes represiones no se hicieron esperar.

En el Valle del Cauca, los esclavos huían, generalmente, por los constantes castigos que les infringían sus amos o personas cercanas a ellos, las esposas, los hijos, los capataces, los mayordomos o quienes tuvieran en sus manos el control de los esclavos.

También, huían para reencontrarse con sus familiares, la esclavitud los distanciaba al grado de dejarlos sin parentesco, en la mayoría de los casos los esclavos no volvían a saber nada de sus padres, de sus hijos o de sus esposas. Estas situaciones, los incentivaba a considerar la fuga como la gran oportunidad para propiciar ese anhelado reencuentro.

Cuando existía una pareja de esclavos de amos diferentes, uno de los amos debía optar por comprar al cónyuge para evitar el riesgo de un escape. Resultaba evidente que los esclavos intentaran reunirse en lugares neutrales, donde sus amos no pudieran privarlos de la posibilidad de disfrutar de la compañía de su pareja.

Los lugares más apetecidos por los fugitivos, eran las zonas boscosas porque los protegía, aunque fuese temporalmente, de la recaptura de sus propietarios. En ellas lograban organizarse como comunidades independientes; además, de podían implantar sus costumbres ancestrales, sus ritos, sus bailes, sus cantos, sus fiestas etc.

⁷⁰ Mcfarlane, Anthony. Cimarrones y palenques en Colombia, siglo XVII, Historia y Espacio. No. 14. Cali. 1971. Pag 76

La negativa a la esclavitud, generó un sin número de levantamientos esclavos a lo largo de la colonia. Muchos sobresalen por su relevancia en cada región, pero el que marcó la historia de los levantamientos negros en la Nueva Granada, es uno solo: el realizado en la jurisdicción de Cartagena por un esclavo muy audaz, conocido como Domingo Biohó⁷¹

“el más vigoroso movimiento d insurrección del litoral Caribe neogranadino tuvo lugar a comienzos del siglo XVII, siendo gobernador don Jerónimo de Suazo Casasola...un exmonarca de un reino africano, Domingo Biohó, Benkos en su tierra, al mando de treinta esclavas y esclavos negros logró derrotar a quienes le perseguían y se introdujo en el arcabuco de la ciénaga de la Matuna, al sur de la villa de Tolú. Los continuos asaltos y ribos de estos cimarrones a las estancias, hatos, sementeras y canoas, dieron al traste con la tranquilidad de los vecinos de Cartagena, Tolú, Mompox y Tenerife”⁷².

Pero, en el caso de la región suroccidental colombiana, hubo levantamientos muy importantes como: el levantamiento del Hato de Lemos⁷³ y el levantamiento de Tumaco, contribuyendo a la consolidación de palenques⁷⁴ que perdurarían durante mucho tiempo.

3.2 Resistencia pasiva

Es la presentada por el tipo de esclavos que, aunque no estaban de acuerdo con los sufrimientos propios de su condición, prefirieron eso antes que gozar

⁷¹ Navarrete, Maria Cristina. Cimarrones y palenques en el siglo XVII, Unidad de Artes Gráficas de la Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Cali, Colombia, Marzo de 2003. Pag 64.

⁷² Escalante, Aquiles. Notas sobre el palenque de San Basilio, una comunidad negra en Colombia. Divulgaciones etnológicas, Vol III, Barranquilla 1954. Pags 225-226.

⁷³ La sublevación ocurrió en lo que hoy corresponde al municipio de la Unión Valle, al norte del departamento.

⁷⁴ Zuluaga, Francisco. Protesta social en el suroccidente colombiano, Instituto de altos estudios jurídicos y de relaciones internacionales, Santiago de Cali, 1997. Pags 38-58

de una libertad que sólo les significaría el morir de hambre en sus lugares de origen.

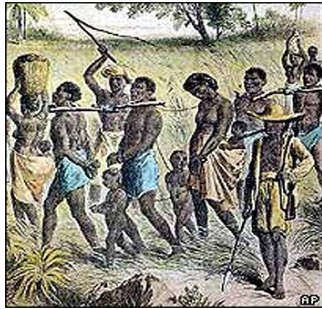
No podemos olvidar las condiciones tan precarias en las que vivían estos individuos en África; para muchos, la esclavitud fue realmente un escape a la miseria. El sistema esclavista, por lo menos, les brindaba la posibilidad de tener cada día una mínima ración de alimentos y unos trapos con los que pudieran cubrir sus cuerpos.

La mayoría de los esclavos que arribaban a la Nueva Granada, bajo esas premisas, fueron los que finalmente terminaron presentando un tipo de resistencia pasiva a la esclavitud, pues era simplemente poner en una balanza los pro y los contra entre África y estas tierras, optaban por quedarse, igual no tenían otra opción.

El uso de la razón, que por supuesto la tenían, así la esclavitud hubiese intentado borrarlas, les hacía entender lo beneficioso de guardar algo de fidelidad, aunque fuese fingida, para con sus amos.

La fidelidad era profundamente valorada por los esclavistas, tenía sus recompensas, y para ganárselas algunos esclavos estuvieron dispuestos a todo. Delataban a sus colegas que quisieran escaparse, ayudaban en la recaptura de fugitivos, velaban por la seguridad de sus propietarios y cumplían a cabalidad con sus funciones.

Por este tipo de comportamiento, recibían a cambio cargos considerados de menor importancia, pero significativos para ellos, porque al final de todo, gracias a su fidelidad, eran tratados con muchas consideraciones.



Los cargos de mayor relevancia a los que podían aspirar, eran: el de capataces, mayordomos, jefes de cuadrillas⁷⁵ y acompañantes de sus amos, exceptuando los cargos a los que accedían algunos esclavos que poseían un conocimiento especial.

Si se deseaba despertar en el esclavo el don de la fidelidad, resultaba indispensable una incentivación, se hacía necesario mostrarles los beneficios que obtendrían a cambio de su lealtad.

La iniciativa podía tener procedencia en cualquiera de las dos partes; si el esclavo expresaba mediante sus hechos un buen comportamiento, seguramente se ganaría la confianza de su amo, y por ende recibiría un trato de tendencia paternalista; ahora bien, si el amo le daba al esclavo un trato adecuado, dentro de la medida de lo posible, era muy probable que éste último pusiera un mayor empeño a la hora de cumplir sus funciones, mejoraría su producción e incrementarían las ganancias del amo.

Como medida a la resistencia, los esclavistas se volvieron más selectivos a la hora de adquirir una pieza esclava, se fijaban en muchos aspectos, los cuales desarrollaremos en el siguiente punto.

4. Compra y venta de esclavos

Desde 1680 hasta la primera mitad del siglo XVIII⁷⁶, es el periodo en donde se presencia la llegada masiva de esclavos al valle geográfico del río Cauca. Primero, por el auge minero de Caloto (Cauca) y posteriormente con el florecimiento del Chocó con sus grandes riquezas auríferas.

⁷⁵ Colmenares, Germán. Popayán, una sociedad esclavista, 1680-1800, Editorial Lealon, Medellín- Colombia, 1979. Pags 73-76

⁷⁶ Ibid. 73-76

Acá, podemos ver una gran particularidad, porque si nos fijamos bien, observamos que ninguno de los dos lugares nombrados anteriormente corresponden o correspondieron a la jurisdicción del Valle del Cauca; pero, sabemos que de la actividad minera de Caloto y del Chocó dependió el dinamismo esclavista vallecaucano.

Los vallecaucanos, especialmente los cartagueños⁷⁷ y los caleños, viajaban hasta Cartagena para comprar grandes cantidades de esclavos que, luego serían vendidos a propietarios de minas de la región⁷⁸; en ocasiones, eran los mismos propietarios de minas quienes iban al puerto negrero a conseguir su mano de obra.

La frecuencia de este tipo de comercio dependía de la disposición aurífera, tanto de Caloto como del Chocó; en la medida en que se fueran descubriendo más minas para explotar, los viajes se realizaban con una mayor continuidad.

La rentabilidad del comercio esclavo era realmente importante, los esclavos se valorizaban de una forma aterradora en esta región. Un esclavo podía costar en Cartagena entre 198 y 250 patacones, en el Valle del Cauca podían ser vendidos a 400 y 500 patacones, un negocio muy productivo.

Algunos comerciantes de esclavos, optaban por no venderlos y organizarlos en pequeñas cuadrillas (grupos compuestos de un mínimo de cinco esclavos), su objetivo radicaba en el alquiler de dichas cuadrillas a mineros que no contaban con el capital suficiente para comprar la cantidad de esclavos necesarios.

Esto, le generaba algunas ventajas respecto de quienes preferían venderlos, pues al alquilar sus cuadrillas no perdían la mano de obra, incluían dentro de

⁷⁷ Zuluaga, Francisco. Cartago: la ciudad de los confines del Valle, Capítulo 3, Cartago: El centro del reino de Santafé y de todo el Perú, Programa Editorial Universidad del Valle, Cali, Colombia, 2007.

⁷⁸ Ibid. Pag 70
. Minas en Cartago, minas en Anserma y minas en Toro.

sus planes la posibilidad de que en algún momento tendrían sus propias minas y la ausencia de mano de obra no sería un obstáculo para ellos.

El papel de simples intermediarios, a veces, resultaba odioso para los “vallecaucanos”, pero al mirar cómo se consolidaban sus riquezas bajo esa labor, se olvidaban de los estigmas a los que pudieran ser sometidos luego.

Un gran porcentaje de los esclavos introducidos a Cali, Buga, Palmira, Anserma y Toro, fueron comprados en Popayán a comerciantes de esta misma ciudad. Por el hecho de ser la capital de la gobernación que llevaba el mismo nombre, a la que pertenecían muchas de las ciudades que hoy dan vida al departamento del Valle del Cauca, se convertía en el lugar más propicio para adquirir mano de obra sin tener que viajar hasta Cartagena.

En Popayán, los precios de los esclavos en Popayán eran muy elevados, pero resultaba más prudente pagar un poco más y no correr el riesgo de perder la inversión yendo a traerlos a Cartagena; las condiciones geográficas, la rebeldía de los esclavos, los gastos en transporte y alimentos, acrecentaban la posibilidad de perder el capital invertido en los esclavos.

A la hora de la venta los esclavos eran sometidos a fuertes humillaciones, aparte de ser exhibidos en las plazas públicas, debían llevar sobre su cuerpo, como si fueran prendas de vestir, etiquetas en las que se expresara las características físicas de la pieza; estaban marcados con tiza para indicar su procedencia, los de origen africano superaban en valor a los que habían nacido en estas tierras. Los más apetecidos, por su obediencia y fortaleza física, eran aquellos que venían de Guinea y Angola. *“valioles mucha gente de Guinea que para los trabajos eran buenos, pues en rigores tan intolerables, eran ellos los más infatigables”*⁷⁹

⁷⁹ Jaramillo Uribe, Jaime. Esclavos y señores, Anuario colombiano de Historia social y de la Cultura, Universidad Nacional, Facultad de Humanidades, Departamento de Historia, Bogotá Colombia, 1965. Vol .2

El comprador podía exigir que se desnudara al esclavo para descubrir los defectos físicos que éste pudiera padecer y que el vendedor quisiera ocultar colocándole trajes bonitos; además, podía hurgarle y empujarle para saber más sobre lo que iba a comprar.

Los exámenes médicos públicos también formaban parte de las humillaciones, en este proceso los esclavos recibían el trato de un animal, siendo desprovistos de toda dignidad humana. Estos exámenes dictaminaban el estado en el que se encontraba el esclavo, determinaban si gozaba de buena salud o si por el contrario presentaba alguna enfermedad que no le permitiría desempeñarse satisfactoriamente.

“Piel negra, fina, inodora, genitales ni muy grandes ni muy pequeños, barriga lisa y ombligo pequeño...pulmones espaciosos, sin tumores glandulares bajo la piel, musculatura bien desarrollada, carnes firmes, y tanto el semblante como la actitud en general vivos y animados”⁸⁰

La edad y el sexo no podían escapar del grupo de los aspectos relevantes, los ancianos llamaban poco la atención de los compradores, en edades avanzadas no generarían los mismos ingresos que los muleques⁸¹.

Estar entre los 16 y los 25 años, era encontrarse en el momento más adecuado para ser explotados, por eso según datos presentados por profesor Germán Colmenares⁸², el grupo de esclavos que se encontraban en ese rango de edades, fue el que tuvo mayor arribo a Cartagena entre los años 1705 y 1738; estas fechas coinciden con el periodo más activo de la trata negrera en los territorios que hoy componen el suroccidente colombiano.

⁸⁰ Bradley, Keith. Esclavitud y sociedad en Roma, Ediciones Península, Barcelona, 1994. Pag 74

⁸¹ Colmenares, Germán. Popayán, una sociedad esclavista, 1680-1800, Editorial Lealón, Medellín- Colombia, 1979.

⁸² Ibid. Pag 53.

Respecto al sexo, colmenares arguye que, entre 1705 y 1713, el 78.3 % de los esclavos traídos desde África a Cartagena lo ocupaban los hombres, y el 21.6 % restante correspondía a las mujeres. Con estas cifras, se puede concluir que las tendencias, en cuanto a las preferencias sexuales de los comerciantes de esclavos, apuntaban hacia los varones. Los trabajos en las minas para los que se demandaba la mano de obra esclava, no le daban cabida a la debilidad física de la mujer, ella era importante cuando se necesitaba adquirir mano de obra mediante la reproducción natural.

Las mujeres tenían su “oportunidad” de actuar en el momento en que los asientos, por cuestiones bélicas o jurídicas, no podían proveer de esclavos a las colonias americanas.

En el caso del valle geográfico del río Cauca, las esclavas eran obligadas a tener muchos hijos para sus amos, recordemos que antes de que se promulgara la libertad de vientres el hijo de una esclava era un esclavo, y por ende propiedad del amo de su madre.

Entre 1715 y 1727, se presenta un importante crecimiento en el porcentaje de esclavas traídas a la Nueva Granada. Mientras el porcentaje de hombres pasó de 78.3% a 66.9%, el de las esclavas abandonó el 21.6% para alcanzar un 32.9%, evidenciando que cada vez más las mujeres iban tomando un mayor grado de relevancia en los oficios esclavos. La inserción de esclavas a los trabajos en las minas y la necesidad de mano de obra en el servicio doméstico justificaron ese crecimiento porcentual.

En la medida en que las haciendas en el valle geográfico del río Cauca se hacían más prósperas, el trabajo en las casas de las haciendas requería un mayor número de esclavas para su mantenimiento.

Entre 1730 y 1738, continúa disminuyendo el porcentaje de esclavos hombres traídos a territorios neogranadinos, bajando de un 66.9% a un 64.0%; por el lado de las esclavas tuvo continuidad la línea ascendente, pasando de un 32.9% y alcanzando un 36.0%.

Aunque, si bien es cierto que, en este periodo el crecimiento porcentual de las esclavas importadas no fue tan significativo como en los periodos anteriores, se seguían introduciendo grandes cantidades de esclavas. Con los auge mineros en las distintas regiones del país, el paso del tiempo acrecentaba la demanda de mano de obra esclava.

En el momento de las transacciones debía existir la presencia de un escribano, el cual cumplía con la labor de un notario en la actualidad, sin ellos este tipo de negocios perdía legitimidad.

Precios

Este era un elemento muy variable y condicional. El valor de un esclavo se podía elevar o disminuir a partir de varios aspectos:

- la distancia que lo separara de su lugar de origen, obstáculo insuperable para las fugas, es difícil huir sin tener un rumbo fijo. (Incremento)
- El contrabando permitía el arribo de esclavos al Valle del Cauca a precios más cómodos. (Disminución)
- la cercanía a las minas, así los mineros se ahorrarían los percances que ocurrían para llevar un esclavo a sus lugares de trabajo. Los trayectos largos se prestaban para las fugas. (Incremento)
- Las edades, en un principio los esclavos más apetecidos eran los que estaban entre los 15 y los 20 años, porque gozaban de mayor salud y fortaleza que los de las otras edades y esto

aseguraba una mayor rentabilidad a los esclavistas⁸³.
(Incremento)

- El crédito le daba un valor adicional al esclavo. Adquirir esclavos a crédito implicaba estar dispuestos a pagar sumas muy superiores a las que cancelarían si se hace la compra de contado⁸⁴. (Incremento).
- Las crías aumentaban el valor de la madre; no obstante, esto era algo relativo porque si la cría estaba en una edad donde se convertía en una carga para el comprador, el precio tendría que disminuir significativamente por los gastos de crianza que luego habría que invertir. (Incremento)
- La necesidad del propietario por recuperar la inversión inicial, bien sea para reinvertirla en nuevos esclavos o para utilizarla algo diferente pero prioritario. (Disminución)
- La abundancia de oro, elevaba los precios de los esclavos por el crecimiento en la demanda de mano de obra. (Incremento)
- El conocimiento de los esclavos, irónico, porque el objetivo de la esclavitud era convertir al individuo en una cosa y acá le exigen conocimiento a una cosa. No solo los muleques eran importantes en la esclavitud, la experiencia de los ancianos fue muy útil a la hora de realizar oficios donde se requería de conocimientos específicos, como el manejo de las herramientas por ejemplo. Hubo, como contraste, ancianos muy costosos y jóvenes, en plena edad productiva, muy baratos. (Incremento)

⁸³ Moreno Fraginal, Manuel. África en América Latina, Cerro del Agua 248, México 20, D.F y Unesco, Siglo XXI Editores, 1977. Pag 18

⁸⁴ Colmenares, Germán. Popayán, una sociedad esclavista, 1680-1800, Editorial Lealon, Medellín- Colombia, 1979. Pag 64

- La condición física, si estaban tuertos, lisiados, mancos, con tumores o sencillamente enfermos, influía directamente en el valor. (Disminución)
- La agrupación en cuadrillas aumentaba el precio de los esclavos por ser mano de obra calificada. (Incremento)

Cuando alguien vendía un esclavo o esclava con alguna enfermedad y no la advertía a la hora de la transacción, podía enfrentarse a problemas judiciales; el comprador gozaba del derecho de imponerle una demanda ante las autoridades coloniales por haberle vendido algo en mal estado. Por eso era muy importante la frase “alma en boca y huesos en costal”⁸⁵, para no enfrentarse a ese tipo de percances. En estos casos, el vendedor debía responder por las pérdidas que hubiese causado al comprador en los días que no pudo hacer uso de su adquisición.

En términos generales, no fue fácil introducir esclavos al valle geográfico del río Cauca. Primero, por los gastos que implicaba traerlos, sólo si analizamos un poco el caso del asiento portugués y holandés (1662-1701) podemos entender la magnitud de esta situación. En este asiento, los precios de los esclavos oscilaban entre unos 311 y unos 367 patacones, según cifras arrojadas por el profesor Colmenares.

Ahora bien, si ése era su valor puestos en Cartagena, imaginemos ¿cuánto podrían costar los esclavos ya en territorios vallecaucanos?, recordemos que desde el puerto se distribuían las piezas esclavas hacia el interior del país y eso significaba gastos. Gastos que llevarían a costar hasta 500 patacones la unidad.

⁸⁵ Valencia Villa, Carlos Eduardo. Alma en boca y huesos en costal, Instituto colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2003.

Ante esta situación, el contrabando debió tomar una gran fuerza, al igual que las medidas tomadas por los tratantes para evitar su desplome por culpa de los contrabandistas.

En el asiento francés (1701-1713), el precio de los esclavos descendió por tres motivos fundamentales⁸⁶:

1. El crecimiento demográfico de la población esclava.
2. Los criollos empezaron a reemplazar la mano de obra esclava y a precios más cómodos.
3. Los avances tecnológicos facilitaban la explotación de las minas.

Sin embargo, con el transcurrir del tiempo la demanda de mano de obra recobró vida nuevamente, el arduo trabajo en las minas reducía el nivel de vida del esclavizado, por lo tanto los esclavistas debían recurrir a nuevos esclavos y los precios volvieron a incrementarse.

El precio de los esclavos criollos tomaba importancia cuando la importación de bozales se hacía difícil, bien fuera por razones judiciales o económicas de los asientos.

Con el asiento inglés (1713-1736), los precios de los esclavos se elevaron considerablemente, pero estuvo asegurado el aprovisionamiento masivo de esclavos negros durante este periodo. Desde la perspectiva de la esclavitud, los ingleses realizaron un muy buen trabajo.

En 1730, la compra de bozales llegó a su máximo esplendor en la región suroccidental neogranadina, esto corresponde al descubrimiento de nuevas minas en la región y la necesidad de mano de obra para explotarlas. La mirada de los tratantes se fijó un poco más en las mujeres y los niños, de no ser así, el asiento británico, seguramente, no habría podido satisfacer la demanda.

⁸⁶ Colmenares, Germán. Popayán, una sociedad esclavista, 1680-1800, Editorial Lealon, Medellín- Colombia, 1979.

Muchos de los esclavos traídos por el asiento inglés iban a parar a Cali, el Raposo y Dagua, siendo utilizados en las haciendas y/o en las casas de las ciudades.

“el español Francisco de Ocasal compró veintinueve piezas en Cartagena y vendió algunas en Cali hacia 1719. El precio en Cartagena era entonces de 215 patacones por un esclavo adulto y 178 patacones por los muleques. En Cali se vendían entre 450 y 500 patacones indistintamente”⁸⁷

Acá, se puede ver el gran dinamismo de la trata en el periodo del asiento francés, obviamente relacionado con el florecimiento minero de la zona chocoana. La prosperidad de la economía minera llevó al surgimiento de grandes haciendas, en las que se necesitaría mucha mano de obra para su mantenimiento.

Cali, por ser una zona principalmente agrícola, no era un mercado de relevancia para los tratantes; sin embargo, los caleños compraban muchos esclavos.

“En 1723, Francisco de Ocasal, Antonio Correa y Antonio Salgado (español vecino de Cali) compraron 108 negros a 221 patacones cada uno y al mismo precio 26 negras. También compraron 46 negrita y 20 negritos a 201 patacones; tiempo después aparece uno de los tres individuos (Antonio Salgado) comprando más esclavos en Cartagena, esclavos con los que amasaría una envidiable fortuna. Su cliente más importante en Cali, era Nicolás de Caicedo Hinestroza, a quien le vendió enormes cantidades de esclavos”⁸⁸

⁸⁷ Colmenares, Germán. Cali, terratenientes, mineros y comerciantes, Siglo XVIII, Universidad del Valle, División de Humanidades, Cali-Colombia, 1975. Pag 91

⁸⁸ Ibid. Pag 91-92

Es cierto que los caleños compraban muchos esclavos, pero no los adquirían para su propio uso, sino para comercializarlos en la región; muy pocos esclavos se compraban para ser usados en Cali. Manuel de Albo Palacio, uno de los señores más pudientes de la ciudad, sólo compró para su uso 10 piezas en 15 años, una fiel evidencia de lo dicho.

CAPÍTULO III

ATANDO CABOS: UN ACERCAMIENTO GLOBAL

1. Auge y decadencia de la esclavitud en el Valle del Cauca

Entendiendo la esclavitud en el Valle del Cauca desde el desarrollo minero chocoano, deberíamos suponer que la esclavitud en la zona objeto de estudio, estuvo dinamizada por el comportamiento de la economía minera del pacífico (en este caso del Chocó).

Sin embargo, es una situación que requiere de un profundo análisis. Existen fuentes documentales, muy reconocidas⁸⁹ por cierto, que evidencian la presencia de esclavos en territorios vallecaucanos antes de los auges mineros del Chocó, las cuales permitirían argumentar una esclavitud temprana en esta región; pero, estaríamos hablando de una esclavitud muy precaria, sin un objetivo económico definido, pues los esclavos utilizados, en esta región por supuesto, antes de la próspera producción aurífera chocoana sólo cumplían funciones domésticas, donde difícilmente dejarían grandes dividendos a sus propietarios.

La influencia que tuvo la economía minera chocoana en el desarrollo económico del departamento del Valle del Cauca, no se puede ocultar. Es a partir de 1680, con el descubrimiento de las minas de Novita, Negua, Monte Carmelo, Atrato entre otras, que surge una nueva esperanza para los vallecaucanos, hasta ese entonces dedicados religiosamente a la agricultura. Cultivaban maíz, caña de azúcar, plátano etc. También dedicaban un tiempo a la cría de algunos animales, vacas, cerdos y aves.

⁸⁹ Archivo histórico de Cali, Centro de Historia de Buga, Leonardo Tascón, Archivo Central del Cauca.

La posibilidad de poder invertir en la explotación de las minas chocoanas, se convertía en un gran aliciente, especialmente, para la élite del departamento, pues hasta entonces veían estancadas sus esperanzas de progreso. Antes de entrar a la participación vallecaucana en la explotación de las minas del Chocó, hay que hacer un paréntesis para hablar de un problema de gran relevancia que precedió, y en algún momento fue paralelo, a la explotación del negro en esta zona.

1.1 Esclavitud indígena

Desde la época de la conquista (1536-1550)⁹⁰, los españoles buscaron la posibilidad de adquirir mano de obra gratuita para poder explotar todos los recursos que estas tierras les brindaban. Esa mano de obra la encontraron en los lugares conquistados, pero su ambición pronto les arrebataría esa posibilidad.

Aunque la extinción del indio no era el objetivo, se logró con una gran facilidad. La prioridad del europeo radicaba en la obtención de excedentes producidos por el indígena en el laburo de su propia tierra mediante el sistema de la encomienda.

Encomienda que, como sistema económico practicó lo que en el argot popular se conocería como la ley del embudo (más por un lado y menos por el otro). Procuró la abundancia en un extremo (encomenderos, caciques, la corona) y la escasez en el otro (tributarios, españoles pobres, mestizos etc), enmarcando con una mayor radicalidad las diferencias sociales.

Este sistema, le permitió a mucha gente amasar fortunas bajo la explotación de la mano de obra indígena. Los indígenas creían que con el pago de un

⁹⁰ Colmenares, Germán. Historia Económica y Social de Colombia, 1537-1719, Editorial La Carreta, Bogotá, 1975.

tributo sus problemas estarían solucionados, por supuesto este pensamiento estaba muy distante de la realidad.

Si bien es cierto que el tributo era la mayor preocupación aborígen, también es cierto que los encomenderos se encargaban de imponer impuestos tan elevados que la vida no sería suficiente para salir de ellos, hecho que argumenta tal preocupación.

Bajo esta situación, los indios preferían escapar a los tentáculos de la encomienda, internándose en las profundidades de la selva en donde las autoridades reales no pudieran poner sus pies. Otra forma de evadir la encomienda era la mezcla de razas, más exactamente el mestizaje, las reglamentaciones tributarias (en un principio) solo cobijaban a los indios.

El oro, los frutos, las mantas, y la mano de obra conformaban el grupo de elementos y actividades que servían como tributo de los indígenas. Cada uno de ellos resultaba perjudicial para el aborígen; con el oro, se perjudicaban por la inexistencia de un mecanismo regulador de la cantidad exacta que se debía tributar, así el encomendero se quedaba con las cantidades que excedían el monto determinado. Con los frutos y las mantas, el problema reposaba en su bajo valor respecto al oro, se exigía la entrega, en estos productos, de cantidades que equipararan su precio en oro, en estas circunstancias el indígena quedaba encasillado en una actividad de supervivencia

Con el último punto del grupo de tributos, la mano de obra, la situación del indio era menos esperanzadora, pues aparte de tener que estar a plena disposición del encomendero, permitiendo que se le impusieran rigurosas jornadas de trabajo donde el “descanso” se convertía en una utopía, también debía consentir ser dirigido a las minas como mano de obra; en estos lugares se sepultaban las esperanzas, los sueños y las virtudes físicas de éstos individuos. El número de aborígenes que perecieron en las minas fue muy considerable, y aunque la corona limitaba el número que se podía dirigir a las minas, los encomenderos hacían caso omiso a esa obligación.

Ahora bien, no podemos quedarnos en el simple argumento de que a los indios neogranadinos les impusieron algo y sin ninguna objeción lo aceptaron. La resistencia fue ardua y duradera. El punto de quiebre para la extinción del indio lo establecieron sus mismos conflictos internos, recordemos que las tribus indígenas colombianas mantuvieron constantes confrontaciones entre sí, confrontaciones promovidas por disputas territoriales.

Las consecuencias de los conflictos internos se convirtieron en un arma que utilizarían los españoles para someter a los criollos, la falta de una unidad generalizada resultó determinante para presenciar un descenso demográfico indígena en las primeras décadas de la colonia.

A pesar de conocer los abusos del imperio español sobre sus pueblos conquistados, hubo quienes se atrevían a defender mediante discursos baratos estos acontecimientos.

Bernardo de Vargas Machuca⁹¹, fue uno de los principales defensores de la conquista, bueno habría que resaltar aquí el lugar de procedencia de este individuo, era español y llegó a América en el año 1578 como soldado; estos datos nos permiten entender mejor su posición de defensa a este hecho.

Este soldado y cronista buscaba contrarrestar la teoría de Bartolomé de las casas que, contrario a Bernardo de Vargas Machuca, se convirtió en un apologista de los indios.

Machuca fue partícipe de las guerras de conquista, dirigió varias arremetidas dirigidas a la neutralización de los indígenas pijaos del Valle de Neiva. No solo combatió a los pijaos, sino también a otras tribus, siendo estas más vulnerables a los ataques.

Si bien Machuca logró conquistar algunos territorios aborígenes en nuestro país, sus éxitos no alcanzaron números elevados, pues cuando él llega, las

⁹¹ Osorio Garcés, Betty. Construcción de la memoria indígena, Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes, Bogotá, 2007. Pag 24

conquistas más importantes ya se habían materializado ; se pueden destacar dos elementos muy importantes de su vida, logró ser un gran encomendero en Tunja y alcanzó la gobernación de Isla Margarita.

Este señor, era uno de los tantos que venían a estas tierras para apoderarse de los recursos naturales que éstas proveían, y como si no fuera suficiente, se apropiaron de la mano de obra de los nativos, obligándolos a trabajar en las minas, en las haciendas como agricultores o como empleados domésticos al igual que los esclavos negros. Si analizamos esta situación, descubrimos que la diferencia más marcada entre la esclavitud de los indígenas y la esclavitud de los negros es el hecho de que los nativos presentaron una reacción más violenta que el negro.

Conocían perfectamente estas tierras, con lo que se les facilitaba la huida, reduciendo las posibilidades de captura de las fuerzas reales; sin embargo, la ambición de los españoles alcanzó a afectarlos.

Solo en algunos países americanos se pudo conquistar completamente a los nativos; México, Perú y Bolivia lograron sobrevivir a ese cáncer llamado “conquista”.

Juan Ginés de Sepúlveda⁹², mostraba dos teorías para la justificación de los conquistados:

“La una es que las guerras que se han hecho por los españoles contra los indios fueron justas por parte de la causa y del auctoridad que hay para movellas [...] La otra es que los indios son obligados a someter para ser regidos de los españoles, como menos entendidos, a los más prudentes, y si

⁹² 1490-1573, Humanista, filósofo, jurista e historiador español del siglo XVI. Con sus ideologías justificaba la guerra que habían emprendido los españoles contra los indios americanos.

no quieren, afirma [Sepúlveda] que se les puede hacer la guerra”.

Este tipo de teorías han despertado grandes debates, en los que finalmente terminaron reinando las apologías criollas; de tal manera que fue evidente el fracaso del imperio español en su arribo a tierras americanas. Les resultaba difícil administrar sus propias tierras, con lo que pensar en un exitoso manejo político de territorios americanos, pasaba a ser una gran utopía.



En teoría, la esclavitud aplicada a los indígenas en la colonia difiere mucho de la esclavitud en la que se vio envuelto el negro; ya en la práctica este concepto varía, porque hay infinidad de documentos que revelan la crueldad con que eran tratados los indígenas que no podían cumplir con las exigencias de la encomienda.

En la imagen se puede percibir muy bien las grandes dificultades que presentaba la variedad geográfica del país, los inadecuados tratos que recibían los indios y las condiciones en las que cumplían con las labores impuestas. No obstante a todas estas situaciones, el indio logró salvar muchos de sus elementos culturales, los cuales hoy son representativos y dignos de admirar.

Las ideas de Guínés de Sepúlveda logran confundir a la sociedad con argumentos que no van más allá del campo de la ficción, arguye que el indio debe ser sometido por su alto grado de ignorancia. Esto tiene algún parecido con conocido “destino manifiesto” que promulgan los norteamericanos en el siglo XX.

En lo que hoy se conoce como Valle del Cauca, como se veía en el primer capítulo, los nativos fueron consumidos rápidamente en cuerpo y alma por la esclavitud, en un principio oculta en un sistema económico mal llamado “encomienda”, y finalmente con el modo más perverso de explotación humana. En esta región, los indios⁹³ fueron obligados a producir alimentos para las ciudades que se iban fundando en esta región y en sus alrededores. El simple hecho de pensar en poner a un ser humano a afrontar las penurias que implica el trabajo en las minas ya revela un grado de repugnancia. La variedad lingüística es una de las más relevantes⁹⁴:

Los historiadores colombianos José Manuel Groot y José María Vergara Vergara, se han encargado de dejar evidencias de la existencia de una tradición lingüística en Colombia, constituida por la variedad de lenguas indígenas.

A pesar de que los ibéricos intentaron implantarnos el castellano como única lengua, esto no significó la desaparición de las lenguas aborígenes, pues si deseaban la cristianización del indio, debían buscar la forma más fácil de llegarle, objetivo que lograría tras el uso de una lengua en común, dicho de una mejor forma utilizando la lengua de los nativos como línea conductora del cristianismo.

Si a América hacemos referencia, las lenguas más destacadas son: la Inga (Perú), Nahuatl (en México), y por Colombia entrarían la Sáliva de los llanos orientales, el quechua y el Siona del sur del país, siendo las lenguas de mayor empleo en la Nueva Granada entre los siglos XVII y XVIII.

Ante tanta variedad lingüística, la corona decidió hacer uso de intérpretes; sin embargo la información se tergiversaba por los intereses propios tanto de intérpretes como de los evangelizadores.

⁹³ Bodnar Contreras, Yolanda, Ruiz Salguero, Magda Teresa. Los grupos étnicos en Colombia: demografías postergadas, Centro de Investigaciones Sobre Dinámica Social, Universidad Externado de Colombia, Colombia, 2008.

⁹⁴ Osorio Garcés, Betty. Construcción de la memoria indígena, Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes, Bogotá, 2007. Pags 164-166

Los sacerdotes debieron aprender a dominar las lenguas nativas para poder ser admitidos como evangelizadores en estas colonias, pero igual fue un problema que se prolongó hasta bien avanzado el siglo XVII, momento en el que se empieza a reemplazar la mano de obra indígena por los esclavos negros traídos de África. Cabe preguntarse, si ¿los negros presentaron, respecto a las lenguas, el mismo problema del indio?.

1.2 Los enemigos

Por los acontecimientos que muestra la Historia, podrían señalarse a los comerciantes de esclavos como los principales enemigos de todo individuo que se encuentre bajo esta condición. Siendo así, diríamos que los portugueses estarían encabezando la lista, continuando con los españoles, los holandeses, en el siguiente nivel estarían los países restantes que participaron en la trata.

Atreviéndome a dar un concepto personal, creería que los principales enemigos de un individuo sometido a la esclavitud fueron los propios temores que no le permitieron emprender una lucha conjunta para establecer unos sólidos los límites a los abusos.

En la trata, todo lo que trascienda en obligaciones, en cuanto a actividades indicadas a los esclavos, estaría materializando una enemistad. Enemistad que alcanzó a tocar los picos más altos de violencia, son bien conocidos los casos en que los esclavos fugitivos tenían como principal misión, la destrucción de sus enemigos, los propietarios.

Hubo enemigos de todo tipo y procedencia, los tratantes, los propietarios, los terratenientes, los hacendados, los extranjeros, los criollos que se camuflaban en el mestizaje, e incluso los mismos negros (los esclavos que se conocían como fieles.

Todo el que les impusiera obligaciones que sobrepasaran el grado de las capacidades humanas, se convertía automáticamente en un enemigo.

Los esclavos terminaron causando enormes perjuicios a quienes en algún momento se habían atrevido a abusarlos en su condición de esclavos. Fue precisamente esa resistencia la que terminó otorgándoles la libertad.

1.3 La libertad

La lucha por la libertad se emprendió desde que la esclavitud hizo presencia en la en zonas americanas, el rechazo al sometimiento fue activo siempre principio.

La libertad obtenida a partir de las luchas de resistencia no se puede escapar de un análisis profundo, se ha debatido mucho si finalmente se logró la libertad por la que se luchaba.

Bien se sabe que, cuando un esclavo era manumitido, este quedaba privado de todo aquello que el propietario pudiera suministrarle. El esclavo ahora, en su condición de libre, debía suministrarse su comida, un lugar donde vivir y por supuesto su vestimenta.

La lucha por la libertad alcanzó su pico más alto en las zonas altas y templadas. La inserción de grandes proporciones de esclavos convertía a la costa Caribe como la zona más factible para ser víctima de este suceso.

La más alta proporción de esclavos en relación con la población libre, podía encontrarse en las provincias localizadas al sur y al oeste, regiones en las que la explotación de minerales se robaba el papel principal.

De acuerdo a las investigaciones realizadas se descubre que la libertad a la que se logra arribar en Colombia, es una libertad disfrazada de muerte; porque si bien es cierto que se dejó depender totalmente de un individuo

llamado “amo”, el esclavo se convierte como en la edad media en un siervo de las élites colombianas.

Por obtener la libertad, los esclavos eran capaces de ejecutar acciones inimaginables, incluso emprender acciones bélicas contra sus amos; aunque en ocasiones preferían hacer uso de los medios legales para poder ser libres:

“Baltazar, esclavo del señor Jues receptor de penas de cámara don Salvador de Arce, solicitando el amparo de libertad ante la justificación de Vuestra Majestad como haio lugar en derecho paresco y digo: que hallándome como me hallo, padeciendo habitual enfermedad colica, y constituido en edad y ya en ----ilegible----- --, testificándolo mi aspecto y fuera de esso con la circunstancia de tener el notable defecto de una quebradura inferior en la parte ingle; anelo salir de la esclavitud y haorrarme, por esta razón espero de la autoridad de Vuestra Majestad mande se me de el precio pronto por dos abaladores de idoneidad nombrados por quien corresponda, ciendo el que nombra por mi parte Don Josef Ramires; pues desde luego estoy pronto a consignar mi valor, otorgándome la escriptura como es de justicia y esta mediante.

A Vuestra Majestad pido y suplico se sirva de ampararme y proceder como solicito y protesto”⁹⁵

“Benancia Carbajal esclava de Don José Carbajal de esta jurisdicción ante el jugado en la via informa que más tenga lugar en derecho paresco y digo: que deseando manumitirme por escapar las ----- ilegible ---por necesaria la cervidumbre, he deliberado consignar la cantidad de cuarenta patacones los mismos en que fui avaluado entre los bienes de Doña Manuela quintero por la venta que hizo al expresado Don José Ygnacio Carbajal. Pues siendo como efectivamente soy, casi

⁹⁵ Centro de Historia de Buga, Leonardo Tascón, Legajo número 8, letra b

de edad de setenta años, no puedo valer más y por otra parte presumo que este es mi supremo precio: en cuya voluntad suplico su jurisdicción se sirva con respeto a las prerrogativas de que goza de libertad ampararme en ellas, mandando que se me otorgue la carta de ahorro, y dando por consignados dichos quarenta patacones por ser de _____y esta mediante.

A Vuestra Majestad pido y suplico provea como pido y en lo necesario

„96

Y así existen muchos documentos más que expresan ese deseo de libertad, pero libertad que sólo serviría para morirse de hambre. Quedaban más o menos en la misma situación de un desmovilizado respecto a la posibilidad de conseguir un trabajo.

⁹⁶ Centro de Historia de Buga, Leonardo Tascano, Directora Gladis Azcárate. Legajo número 5, letra b

CONCLUSIONES

La esclavitud en el Valle del Cauca tiene sus orígenes mucho antes del siglo XVII, pero es hasta 1680, con el descubrimiento de las minas del Chocó, cuando se da fuertemente el uso de mano de obra esclava.

La consolidación del sistema esclavista en esta zona se da entre 1720 y 1745, es en este periodo cuando se invierte en la explotación de los recursos que proveían las tierras vallecaucanas.

Queda desestimada la posibilidad de pensar que la esclavitud en el Valle del Cauca se consolida entre finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII.

Los indios que habitaron el valle geográfico del río Cauca no alcanzaron a afrontar los verdaderos atropellos de la esclavitud.

1. Por la tardía colonización de la zona
2. Porque las cantidades eran muy reducidas y no hubo suficiente mano de obra nativa para explotar.

La libertad lograda no materializó los sueños de cada uno de los que lucharon por ella. Importante tener en cuenta que muchos de los esclavos no querían abandonar el sistema, sino las prácticas atrevidas de los tratantes.

Este trabajo, fue realizado teniendo como objetivo futuros historiadores sobre los elementos étnicos que han marcado la historia de la raza negra, especialmente, en Colombia.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivo Central del Cauca
- Archivo Histórico de Cali
- Bodnar Contreras, Yolanda, Ruiz Salguero, Magda Teresa. Los grupos étnicos en Colombia: demografías postergadas, Centro de Investigaciones Sobre Dinámica Social, Universidad Externado de Colombia, Colombia, 2008.
- Bradley, Keith. Esclavitud y Sociedad en Roma, Barcelona, Ediciones Península, 1998.
- Casa del Virrey, Cartago
- Centro de Historia de Buga, Leonardo Tascano
- Ciccotti, Hector. El Ocaso de la Esclavitud en el Mundo Antiguo, Cerrito 1006- Buenos Aires, Editorial Intermundo, 1946.
- Colmenares, Germán. Cali: terratenientes mineros y comerciantes, siglo XVIII, Universidad del Valle, división de humanidades, Cali Colombia, 1975
- Colmenares, Germán. Historia Económica y Social de Colombia 1537-1719, Universidad del Valle, Cali, Colombia, Noviembre. 1973
- Colmenares, Germán. Popayán: Una Sociedad Esclavista 1680-1800, Segunda Edición, Univalle -Tercer Mundo, Bogotá, 1997.
- Dusster, David. Esclavos Modernos, Las víctimas de la Globalización, Barcelona, Ediciones Urano, 2006.
- Finley, Moses I. Esclavitud Antigua e Ideología Moderna, Editorial Crítica Barcelona, 1982.

- http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Gin%C3%A9s_de_Sep%C3%A1veda
- Maya, Adriana. Geografía Humana de Colombia, Los Afrocolombianos, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Santafé de Bogotá, 1998.
- Meillassoux, Claude. Antropología de la Esclavitud, México, Siglo XXI Editores, 1990
- Moreno Franginal, Manuel. Africa en América Latina, Cerro del Agua 248-México 20, d.f y unesco, Siglo XXI Editores, 1977.
- Navarrete, María Cristina. Cimarrones y Palenques en el siglo XVII, Cali-Colombia, Unidad de Artes Gráficas de la Facultad de Humanidades, Universidad del Valle, Marzo de 2003.
- Navarrete, María cristina. Génesis y desarrollo de la Esclavitud en Colombia Siglos XVI Y XVII, Colección Artes y Humanidades, Cali-Colombia, Programa editorial Universidad del Valle, Enero de 2005.
- Osorio Garcés, Betty. Construcción de la memoria indígena, Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes, Bogotá, 2007. Pags 164-166
- Palacios Preciado, Jorge. La Esclavitud de los Africanos y la Trata de Negros, Publicaciones del Magíster en Historia, UPTC, Tunja, 1988.
- Quintero Guzmán Miguel Wenceslao. Linajes del Cauca Grande, Ediciones Uniandes, Facultad de Ciencias Sociales, Facultad de Ingeniería, CESO, Bogotá, 2006.
- Romero, Mario Diego. Poblamiento y Sociedad en el Pacífico Colombiano Siglos XVI al XVIII, Universidad del Valle, Cali, 1995.
- Valencia Villa, Carlos Eduardo. Alma en boca y huesos en costal, Instituto colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2003.

- Zuluaga, Francisco Uriel. Esclavitud, resistencia y libertad en el Sur-Occidente Colombiano², en Revista CUNUNO, No.2, Cali, 2007. Pp. 11-44.
- Zuluaga, Francisco Uriel. Las Haciendas Esclavistas del Norte del Cauca, en Francisco U. Zuluaga, Puerto Tejada 100 años, Alcaldía de Puerto Tejada, 1997, pp. 47-66.
- Zuluaga, Francisco. Protesta Social en el Suroccidente colombiano, Santiago de Cali, Instituto de Altos Estudios Jurídicos y de Relaciones Internacionales